

APENAS UN SIGLO

EL PARÉNTESIS SIGUE ABIERTO

“El periódico debe estar en todas partes, todos los días y a todas horas”, decía el primer editorial de LA GACETA, el 4 de agosto de 1912. Era una época de ausencia de publicaciones y el diario nació para llenar ese “paréntesis”. Durante 100 años la meta fue la misma y hoy se mantiene y se proyecta al futuro.





LA GACETA

100pre

*formó parte de
nuestra ciudad*

LOS 100 AÑOS DE LA GACETA

Desde su nacimiento, los responsables de la empresa periodística siempre tuvieron en claro que la independencia económica es sinónimo de independencia editorial

Un siglo de credibilidad, SERIEDAD Y PROFESIONALISMO

LA GACETA / FOTO DE ANTONIO FERRONI



◆ Por José Pochat
GERENTE GENERAL DE LA GACETA

“Raro fenómeno el de LA GACETA”, suelen decir referentes de la industria al mencionarla en distintos ámbitos. Nació como segundo diario en una provincia chica en población y geografía, pero pujante desde lo económico y lo cultural. Rápidamente logró ocupar el primer lugar en su comunidad. Desde su fundación el diario ambicionó trascender sus fronteras. Primero, en la región; así se convirtió (y siguió siéndolo hasta nuestros días) en el principal diario del NOA. Paralelamente, acrecentó su prestigio a nivel nacional desde su calidad informativa, sus claras posiciones editoriales y su permanente ambición por estar actualizado ante cada avance tecnológico que se iba presentando. Tiene un embajador de un valor incalculable: La Gaceta Literaria supo ganarse el respeto de todo el ambiente cultural de habla hispana. Pudo superar las innumerables crisis económicas que se produjeron en

la provincia y en el país sin tener que ceder nunca a las constantes presiones sectoriales. Muchos medios se han sumado a la oferta informativa en estos años, pero ni un solo día LA GACETA ha dejado de marcar la agenda informativa local.

Quienes asumieron la altísima responsabilidad de dirigirla siempre han tenido claro que la independencia económica de un diario es sinónimo de independencia editorial. Precisamente por ello es que LA GACETA concentra un gran esfuerzo en mantenerse rentable y financieramente sólida. Es uno de los pocos diarios cuya propiedad ha logrado permanecer dentro de la familia fundadora.

Cuenta con activos fundamentales para la subsistencia de un medio a lo largo de tantos años: su credibilidad, su independencia, la seriedad y el profesionalismo de su plantel de periodistas y, fundamentalmente, la fidelidad poco común de sus lectores. La identificación de los tucumanos con el diario es producto de admiración y estudio. Todos lo consideran SU diario. En las encuestas de mercado lo primero que surge es que LA GA-

CETA para sus lectores es una sana “adicción”. Hace años circula una curiosa leyenda: lo que no se publicó en sus páginas, directamente no ocurrió.

Este centenario, a quienes trabajamos en el diario, nos llena de orgullo; y al mismo tiempo nos crea una enorme responsabilidad. Primero con su historia, con todas aquellas personas que han pasado por el diario y que han puesto su valioso grano de arena para que alcance cada una de sus metas. En segundo lugar, con el futuro. Los desafíos que se presentan son apasionantes y complejos.

El huracán digital que estamos viviendo crea tantas posibilidades como incertidumbres. LA GACETA recogió el guante de tamaño desafío y se encuentra concentrada en sumarse al desarrollo de las novedosas tecnologías y de las nuevas tendencias periodísticas, apostando permanentemente a mejorar el producto, a modernizarlo; a entender hacia dónde se dirigen el gusto y el interés de los lectores. El éxito de Tucumano es una clara muestra de ello. Algunos números nos indican que vamos por el buen camino.

Durante 2012 ha logrado consolidarse como el diario de mayor circulación promedio del interior del país y el nivel de audiencia digital mantiene un crecimiento constante desde su primera aparición, sosteniendo un clarísimo liderazgo a nivel local y regional.

Debido a la gratuidad imperante en el acceso a la información por parte de los lectores on-line, estamos extremando nuestros esfuerzos para encontrar la fórmula adecuada que nos permita mantener la calidad y la seriedad en la elaboración de nuestro producto. La radio, la televisión abierta, el cable, la televisión satelital, internet, la telefonía móvil y el fenómeno de las redes sociales, en ese orden, han sido citadas por los grandes gurúes de la comunicación como los verdugos implacables del diario papel. Al día de hoy, 100 años después, LA GACETA parece haber sorteado con éxito todas aquellas negras presunciones.

“Raro fenómeno el de LA GACETA”, estoy seguro de que podrán decir aquellos que festejen el bicentenario, allá por 2112.

LOS 100 AÑOS DE LA GACETA

LA GACETA a lo largo de sus 100 años ha podido contagiar a varias generaciones sobre el valor de un trabajo conjunto con la mirada puesta en los lectores. La sabiduría para transmitir en el trabajo cotidiano las fortalezas, capacidades y proyectos. Las pequeñas sociedades y Benjamin Button

La fuerza DE LAS 10 DIFERENCIAS



◆ **Por Federico Van Mameren**
SECRETARIO DE REDACCIÓN DE LA GACETA

Es 10 de abril de 2012 y el editor de esta revista manda la orden por escrito del contenido que ustedes están viendo en este momento. En el punto 10 aparece mi nombre y el tema: "LA GACETA y sus diferencias". Pasan los días y trato de reunirme con el jefe del proyecto, **Juan Manuel Asis**. "Vos estás loco, no podemos ponernos a hablar de nosotros. Eso es pura pedantería y decálogo de soberbia innecesaria. Es justamente lo contrario de lo que tratamos de pregonar todos los días". El editor se ríe. "A diario decimos que tenemos que diferenciarnos para que las crónicas no sean iguales. Cuando discutimos buscamos cómo hacer cosas diferentes para agradar a los lectores. Cuando revisamos nuestra historia tratamos de marcar cosas para que no la tenga ningún otro medio del mundo. ¡Vamos! te quedan pocos días ya para entregar la nota", responde mirándome a los ojos y se va.

1

En la Redacción, cuando un periodista anda desorientado, sube un piso hasta el Archivo (está en el segundo) y encuentra la brújula. Ahí aparece la primera diferencia. Es incalculable la cantidad de libros que se escribieron a partir de lo que está escondido en ese gigantesco arcon. Son miles y miles de sobres que guardan secretos, hechos, curiosidades, verdades y mentiras de los últimos 100 años. Es el cofre en el que abrevan todos, sin excepción. Incluso por ahí anduvieron husmeando personas que después utilizaron los argumentos encontrados para despotricar contra el diario. ¡Qué importa! Eso es un diario. Con generosidad ha abierto sus puertas para que se diga lo que se tenga que decir, porque LA GACETA trasunta respeto hacia los lectores que son su norte ineludible antes que nada y desde el primer número

2

En aquel primer número del 4 de agosto de 1912 se hablaba de llenar el paréntesis porque "el periódico debe es-



EN LA DÉCADA DEL 60 LA GACETA SUPO LLEGAR A TODOS LOS RINCONES DE LA PROVINCIA
Un hombre de campo lee atentamente el diario, sentado en la puerta de su hogar, mientras su hijo descansa.

tar en todas partes, todos los días y a toda hora". Se comprometía a dar "información de todo lo que puede interesar a las más altas como a las más modestas clases sociales". "Lector" es una palabra fría, como el vocablo "gente". Sin embargo tiene calor, ideas, fuerzas y colores y está presente cada segundo de nuestros días, fuera y dentro de la redacción. Esa obsesión es la segunda diferencia. A él invocamos cada vez que queremos defender nuestras ideas y nuestros proyectos. Del disenso, de los "lectores" que inventamos e imaginamos y sentamos en nuestros teclados para que nos dicten argumentos aparece el producto de papel de todos los días y virtual de cada segundo. Aquel paréntesis del primer número que tenía por objetivo incluir sigue abierto y se cierra cada vez que un lector

hace clic en una nota de LA GACETA.com o compra el diario como si el espíritu y el respeto de aquella primera redacción siguiera presente en las computadoras de hoy.

3

Escritores, curiosos, locos, afiebrados, creyentes, agnósticos, trabajadores, vagos, intrépidos, conservadores, vergonzosos, osados, saltimbanquis, caballeros, damas, groseros. El espacio que cedido aquí no alcanzaría para escribir cada uno de los adjetivos que nos describe a los que pasamos por el diario, pero todos, sin excepción han sabido transferir sus conocimientos sin la necesidad de dictar cátedra ni de un pizarrón o una tiza. Esa transmisión tácita marca otra diferencia. LA GACETA ha sido en este siglo una escuela en la que se forman y deforman los periodistas que a veces dejan horas en la discusión de un texto o de un título aún dis-

trayendo cuestiones personales o del hogar. Hoy cuando un pasante llega encuentra un mundo solidario, exigente y orgulloso de la tarea de todos los días. Exactamente igual que cuando llegamos hace décadas y tal cual como nos contaron sus comienzos nuestros maestros: Aldonate, Murga, Alvarez Sosa, Rodó, García, Nieva, Salas, María Inés, Contreras, Villafañe, Leoni, Pérez, Amaya, Páez, Solarz, Peña, Espinosa, Palacios, Heredia, Nofal, Bocos o se llamen como se llamen.

4

La rutina nos aburre. Dedos amortiguados, pies sobre los escritorios, teclados dormidos son el síntoma de que la realidad no nos ha sacudido. Siempre ha sido igual. El cimbronazo de una muerte, la tensión de una tragedia, el sacudón de una crisis o la perentoriedad de un proyecto carga de adrenalina los músculos y el cerebro. Seguramente

GRUPO *Emilio Luque*

Saluda, Felicita y Acompaña
al Diario LA GACETA
en sus primeros 100 años de vida.





es igual en todos los diarios del mundo, pero para nosotros es una ambición diaria que nos pone en movimiento: la búsqueda de lo distinto dentro de lo mismo.

5

El error nos avergüenza. Es una patada en el hígado. Nadie quiere hacerse cargo, pero todos sienten el gusto amargo de lo que no puede ser. Detrás viene la aclaración, el pedido de disculpa. El error cuesta caro: se valúa en llanto, en despidos, en juicios. Son monedas corrientes. Sin embargo, se asume con la hidalguía que da la revancha de un nuevo amanecer. Hay una creencia –que viene atada a la advertencia–: “Guarda que cuando metemos una pata al otro día volvemos a equivocarnos”. Como una ley de Murphy se cumple inexorablemente porque la vergüenza altera la tranquilidad y los nervios y deja la mueca de otra diferencia.

6

Somos egoístas, competitivos, peleadores, críticos, ácidos, malos humoristas, agresivos, negativos, agoreros, duros, aguerridos, porfiados, exigentes, obsesivos, pasajeros, livianos, creídos, pero, por sobre todo, somos seres solidarios. En el peor momento de una nota, en el título más difícil, en el cierre más solitario, en el instante más complicado de una puesta en la web, habrá un periodis-

ta de LA GACETA al lado de otro, codo a codo, sugiriendo, ayudando, complementando, leyendo, revisando, analizando, sintetizando, simplificando lo que se está produciendo. La sexta diferencia es que en medio del caos, el egoísmo se vuelve solidario.

7

En las escuelas cuelgan páginas de LA GACETA. En las aulas los chicos revisan recortes de esas notas malas de las que nos arrepentimos y de las otras que nos enorgullecemos. Con ellas aprenden a leer algunos y a discutir otros. Es nuestro trabajo, que más de una vez sirve para limpiar o para llenar un basurero y también es el inicio de un debate en las escuelas. Son las figuritas que ilustran y han ilustrado millones de cuadernos. Hace días una estudiante nos hizo sentir diferentes: una periodista fue a una escuela para hacer un suplemento escolar (saldrá en los próximos días) hecho por los mismos estudiantes. Cuando se fue, la despidieron con aplausos y una jovencita de apenas 13 años le dijo: “gracias por darnos esta alegría, no sé cómo hacer para recuperarla en los próximos días”. Afuera, como adentro de la redacción, el periodismo nos da vida.

8

Tanto en el siglo pasado como en éste el bar es el termómetro. La sensación

térmica se mide en el ómnibus, en el taxi, en los pasillos de oficinas, en las salas de espera, en las colas de bancos o de los recitales. Son en esos lugares donde nos cuentan lo que nosotros escribimos. Sobre las mesas se despliegan las opiniones, se descubren los errores, se aprueban los aciertos. Ahí nos informamos, de esos cafés salimos desinflados por la vergüenza o con el pecho hinchado porque las razones de los contertulios son nuestros argumentos, nuestros datos. El aterrizaje forzoso de internet ha convertido el bar en eternos foros de debate que se desparrraman al pie de nuestras producciones y Facebook o Twitter son más críticos que nuestros jefes, allí se alojan los lectores más sabios, más duros y más irónicos. Por ellos nuestro humor puede cambiar de un segundo al otro como cuando mirábamos para adentro de un bar y el lector daba vuelta la página sin saber todo el esfuerzo y las discusiones que nos había llevado hacer el título que él apenas miró.

9

El periodismo es un trabajo que exacerba el individualismo. En la Redacción nos enorgullece la novena diferencia: el trabajo en pequeñas sociedades. No son amigos, pero se hermanan a la hora de crear. Ahí salen el fotógrafo y el redactor. Quedan el editor y el diseñador. Más allá andan los jefes distribuyendo espacios que ya negociaron con publicidad. Se aman, se odian, se critican, se acusan, se miran, se envidian,

se miden y hasta se empujan en el momento de saltar a la acción. Son esas pequeñas sociedades que a diario crean grandes cosas.

10

En 100 años se ha sabido abrazar –y discutir– a amigos y enemigos; a culpables y víctimas, pero por sobre todo se ha podido poner quicio cada vez que el país se volvió loco. Nuestro diario, como ese personaje de la película Benjamin Button, se va poniendo viejo, pero a medida que tiene más arrugas se hace más joven, con energías y proyectos para seguir creciendo y mantenerse entre los primeros del país.

Dos eslóganes dan vuelta por la cabeza de los que hacemos e hicieron LA GACETA. Uno nos da la sensación de que el tiempo no ha transcurrido y que algo se transmite inconscientemente generación a generación, segundo a segundo. Eso nos ha dejado el “...como siempre, LA GACETA”. En cambio el “sí es verdad, lo dice LA GACETA”, es una obligación de rechequear, revisar y reconfirmar cada historia que nos ponemos a contar. Cuando comenzó este año, apareció la idea de un festejo “por los cien años por venir”. Algo así como una botella que lanzamos al mar para que los periodistas y los lectores del futuro sientan que se puede hacer lo mismo que en todo el mundo, pero diferente.

LOS 100 AÑOS DE LA GACETA

La historia empezó del otro lado

DEL RÍO DE LA PLATA



◆ Por Fabio Ariel Ladetto

LA GACETA - TUCUMÁN

Salvar la vida da la posibilidad de forjar una nueva, con un nuevo futuro. Pero pocas veces las oportunidades derivadas de superar una situación límite, permiten a una persona construirse lejos, a cientos de kilómetros de la tierra natal, como referente de una sociedad inicialmente ajena que termina siendo propia.

La historia de LA GACETA no comienza en suelo tucumano, sino en Uruguay, en medio de las tribulaciones y los enfrentamientos violentos de naturaleza política de fines del siglo XIX. Las armas estaban incorporadas a la lucha de entonces, y la conspiración era una forma más de pujar por el poder. Colorados y blancos (como se conoce a los afines al Partido Nacional) se dividían los favores ciudadanos y se enfrentaban constantemente, pese a diversos pactos de convivencia, como el firmado en 1872.

En ese escenario de convulsiones, **Alberto García Hamilton** ejercía el periodismo febrilmente: con poco más de 20 años, estaba a cargo de la dirección del semanario *El Comercio* (de Fray Bentos, donde había empezado cinco años antes y bajo cuya conducción pasó a ser diario) y escribía para *El Pueblo* (de Paysandú) y *La Tribuna Popular* (de Montevideo). Su tinta estaba impregnada con la opinión de los blancos, y simpatizaba abiertamente con su máximo líder, **Aparicio Saravia da Rosa**, quien organizó un levantamiento para desplazar a los colorados del poder en noviembre de 1896.

García Hamilton participó activamente de los preparativos del alzamiento junto con su hermano **Germán**, y ambos integraban una partida armada que debía atacar el destacamento militar local poco tiempo después. Nunca llegaron a hacerlo: las autoridades se enteraron del plan, lo desbarataron y dieron la orden de fusilar a los insurgentes. Avisados a tiempo, se escondieron dentro de un arcón por dos días y luego se fugaron (de noche y en un bote maltrecho que era sacudido por la oleada del Río de la Plata) rumbo a la Argentina. Otra vida y otra historia comenzaban a escribirse.

Capítulo Dos

En los tiempos de esa agitación era imposible saberlo, pero Tucumán lo estaba esperando como destino final más que como exilio provisorio. Luego de una temporada porteña, en febrero de 1898, desembarcó como redactor del diario *El Orden* invitado por **León Rosenvald**, don-

de fue presentado a los lectores como "joven inteligente, preparado para las lides de la prensa y de caballerosos antecedentes". Se arraigó más todavía al casarse con **Emilia Rodríguez Isla**, y sus colaboraciones se leyeron también en diversas publicaciones de la provincia y de la Capital Federal.

Nunca se había ido, pero en 1908 la política volvió a latir en sus venas. Fue electo concejal por el Comité Popular del Comercio desde donde apoyó al intendente progresista **Carlos Rougés**, y se multiplicó en diversas funciones y cargos de organizaciones sociales.

En 1911 se desvinculó de *El Orden* para apostar a otros emprendimientos comerciales, pero siguió vinculado al perio-

dismo como corresponsal de los diarios porteños *La Nación* y *La Razón*, y de la legendaria revista *Caras y Caretas*.

Mientras Tucumán cambiaba y se modernizaba con gobernantes de avanzada para la época, había una nueva Argentina social y política con la flamante Ley Sáenz Peña de voto popular, secreto y obligatorio para todos los varones adultos. En ese contexto, García Hamilton decidió quemar sus naves con su propio emprendimiento periodístico.

Un domingo 4 de agosto de 1912, LA GACETA salió por primera vez con cuatro hojas de gran tamaño, y de aparición semanal. Fueron apenas 400 ejemplares de gran formato (54 por 35 centímetros), a seis columnas y con dos dibujos firma-

LA GACETA

EL FUNDADOR
TAN URUGUAYO
COMO ARGENTINO
Alberto García Hamilton comenzó en el periodismo en el semanario "El Comercio", de la ciudad de Fray Bentos, del vecino país.



dos por **Kenny**. La redacción y la administración funcionaban en 9 de Julio 117.

Los vínculos con el comercio eran evidentes: prácticamente la mitad del espacio impreso eran avisos publicitarios de negocios hoy desaparecidos. El Orden saludó su nacimiento, y lo elogió como un medio de "buen material de lectura, servicio telegráfico y noticias locales de última hora". Cuatro meses después, el 10 de diciembre, duplicó la cantidad de sus páginas y se transformó en diario.

En su número inicial, la editorial (llamada "Llenando el paréntesis", ya que no había publicaciones los días domingos) era una suerte de auto de fe de los principios periodísticos fundamentales.

DATOS DE 1912

1.700

MILLONES DE PERSONAS
VIVÍAN EN EL MUNDO HACE 100 AÑOS (ACTUALMENTE
HAY 7.000 MILLONES DE PERSONAS EN EL PLANETA)

550

MILLONES DE HABITANTES
OCUPABAN CHINA Y OTROS TANTOS, LAS COLONIAS DE
LAS POTENCIAS CENTRALES EN ASIA Y EN ÁFRICA

7,8

MILLONES DE PERSONAS
ERA LA POBLACIÓN TOTAL DE LA ARGENTINA, SEGÚN
ESTIMACIONES NO CENSALES DE LA ÉPOCA

2,3

MILLONES DE INMIGRANTES
HABÍA EN EL PAÍS, DE LOS CUALES 323.000
ARRIBARON HACE 100 AÑOS, SEGÚN DATOS OFICIALES

El fundador de LA GACETA, Alberto García Hamilton, nació en Uruguay el 22 de octubre de 1872; vinculado con un levantamiento del Partido Nacional, debió huir a la Argentina en 1896, y dos años después llegó a Tucumán. Murió en Montevideo, a los 74 años

“Preferentemente haremos información. Información de todo lo que pueda interesar a las más altas como a las más modestas clases sociales. Pero no renunciaremos por eso a lo que consideramos la gran fuerza del periodismo: el juicio sobre los hombres y sobre las cosas que aparecen ante su ojo escrutador, en los amplios campos de la política, del comercio, de la industria, de la sociabilidad... de todo lo que es acción y vida, en fin”.

El propio nombre de LA GACETA estaba completado con un listado de temas que se iba a abordar en cada publicación. En letra más chica, se enumeraba “política-comercio-industrias-agricultura-vida social”. Y las notas intercalaban las noticias sobre estos asuntos, con la impronta de posiciones editoriales. “LA GACETA se dispone a combatir la mala fe comercial, haciendo campañas francas y enérgicas en tal sentido”, se escribió al abordar un texto sobre quiebras y concordatos, vecino en la tapa de la información sobre la cartelera del teatro Belgrano y debajo de un aviso publicitario de Automóviles Itala en el cual destacaba el logro de su “35 HP de Turismo, que llegó 20 días antes de los demás concurrentes” en la carrera entre Pekín y París. Para comprarlos, había que ir a Heinlein y Compañía, en Buenos Aires.

Bares como La Castellana (9 de Julio y Crisóstomo Álvarez) o Parisiense (en 24 de Septiembre 379 promocionaba una “función de cinematógrafo”); bancos como el Constructor (pagaba 7% de interés al plazo fijo a 360 días, y 9% para el ahorro infantil); hoteles como el Savoy (“120 habitaciones, 120 baños”) y el local de canje de figuritas Ponce de León (Las Heras 610, que advertía “tengan mucho cuidado de no cangear -sic- a los ambulantes porque serán estafados”), eran algunos de los anunciantes iniciales. La última página de la primera edición se despedía con un aviso institucional en cartel francés, que invitaba a esperar ansiosamente una semana para comprar el número dos: “Problema ¿Cuál es el medio más seguro de ganar dinero? La respuesta en el número próximo”. Una pregunta que, más de 36.000 ediciones después, todos se siguen haciendo.

En 1915, LA GACETA impuso el récord

de información telegráfica recibida en un día en Tucumán, con 14.857 palabras; y cuatro años después recibió la medalla y el diploma de honor del Gran Premio al periodismo argentino en la Exposición Internacional de San Francisco, Estados Unidos. Cuando el diario cumplió 14 años, ya tiraba 8.000 ejemplares.

En apenas 15 años en la Argentina, García Hamilton había pasado de ser un refugiado político a un actor clave en la vida social tucumana. La cultura lo tuvo también entre sus protagonistas (fue dramaturgo, jurado de los Juegos Florales de 1907 y vicepresidente de la Sociedad Sarmiento en 1909, entre otros reconocimientos), elaboró estudios sobre las condiciones laborales y trabó trato con diplomáticos y emisarios extranjeros.

En 1916, se sintió identificado con la línea azul de una Unión Cívica Radical dividida en dos sectores. Como triunfaron los rojos de la UCR, una turba intentó ocupar el edificio del diario, que en ese tiempo estaba ubicado en Rivadavia y Las Heras (hoy San Martín, donde funcionó una estación de servicio por muchos años). No lo lograron, pero la familia García Hamilton decidió duplicar sus domicilios y pasar buena parte del año en la Capital Federal.

De a poco, el fundador fue alejándose de sus responsabilidades diarias. En octubre de 1929, con **Enrique García Hamilton** como sucesor periodístico ya radicado en Tucumán, se inauguraron el edificio propio en su emplazamiento actual de Mendoza 654 y una moderna rotativa de marca Marinoni, reemplazada en 1936 por la Hoe, con la cual se podían imprimir 100.000 ejemplares por hora.

El 5 de febrero de 1947, antes de cumplir 75 años (había nacido el 22 de octubre de 1872), Alberto García Hamilton murió en Montevideo, a donde había viajado a descansar. Si bien la historia individual terminaba, su legado periodístico estaba consolidado y se proyectaba en el tiempo con un diario en el que la realidad informativa está en constante desarrollo, sostenida por los trabajadores que la redactan y difunden, y el público que la lee, cree en lo que se publica y que forma parte de una historia que se está escribiendo desde 1912.

LA GACETA

OBJETIVIDAD Y SERIEDAD
CARACTERÍSTICAS DE UNA GESTIÓN

Enrique García Hamilton supo destacarse, como periodista, por su prudencia y sensatez.

Enrique García Hamilton CONSOLIDÓ EL DIARIO

Enrique García Hamilton nació en Tucumán el 9 de enero de 1906. En 1924 comenzó su idilio con el periodismo en la empresa de su padre, **Alberto García Hamilton**. Se inició como segundo jefe de la sucursal Buenos Aires de LA GACETA, y en 1926 fue designado subdirector del diario. Ese año se radicó definitivamente en Tucumán.

A la muerte de su padre, en 1947, asumió la dirección, la que ejerció hasta 1968, año en que compró la moderna rotativa Goss Metro Offset, fabricada en Chicago, Estados Unidos. La maquinaria permitía imprimir 60.000 ejemplares por hora y permitía la posibilidad de incorporar color en todas las páginas del diario.

En esa época una grave enfermedad lo obligó a delegar sus responsabilidades, aunque una vez repuesto, asumió la presidencia del directorio.

Le dio a LA GACETA sus características más notables: la objetividad, la seriedad de la información y la ausencia de sectarismos y discriminaciones. Durante su gestión condujo a la empresa hacia su

consolidación, buscando siempre el mejoramiento de sus servicios y de sus infraestructuras técnicas.

En ese marco, como periodista supo destacarse por su prudencia y sensatez. Y si bien la actividad periodística ocupó la mayor parte de sus esfuerzos, también abarcó otros emprendimientos vinculados al mismo rubro. En ese sentido, fue fundador de la emisora LV 12 Radio Aconquija -salió al aire el 4 de octubre de 1937- junto con su hermano **Alberto García Hamilton** (h) y con **Juan Carlos Guyot**. Además, consciente de sus responsabilidades como un hombre de prensa, entendió que no debía mezclarlas con el ejercicio de funciones oficiales. Por eso, en varias ocasiones rechazó el ofrecimiento para ocupar cargos públicos.

Entre otras cosas, Enrique García Hamilton presidió la comisión provincial de Bellas Artes de Tucumán de 1937 a 1939. También formó parte de la comisión honoraria del sesquicentenario de la Independencia, en 1966. Falleció el 22 de abril de 1978.

ALBERTO GARCÍA HAMILTON (H)
PROTAGONISTA DE LA HISTORIA DEL DIARIO

Alberto García Hamilton (h) fue segundo jefe de la sucursal Buenos Aires de LA GACETA y codirector de la empresa, junto con su hermano Enrique García Hamilton. También fue fundador de la emisora LV 12 Radio Aconquija. Falleció prematuramente en 1946.

LOS 100 AÑOS DE LA GACETA

Hasta que el diario recaló finalmente en su actual sede céntrica, en Mendoza 654, funcionó en distintos edificios a lo largo de un siglo de existencia. Primero tuvo sus oficinas en 9 de Julio 117 y luego pasó a San Martín y Rivadavia

Las tres sedes DE LA GACETA

ARCHIVO LA GACETA

**9 DE JULIO 117**

La propiedad de Mendioroz, en cuya planta baja empezó LA GACETA en 1912.



◆ **Por Carlos Paéz de la Torre(h)**
LA GACETA - TUCUMÁN

Al salir a la calle, el 4 de agosto de 1912, para la actividad de LA GACETA bastaba una oficina con un par de habitaciones. Es decir, una o dos mesas para su módico cuerpo de redactores, y para recibir la igualmente módica publicidad. A la composición tipográfica del diario y a la impresión, las ejecutaban la imprenta "Suiza Argentina", contratada al efecto, en calle La Madrid 222.

Aquella primera oficina estaba instalada en la calle 9 de Julio 115 (luego 117), en los bajos de una casa de dos plantas, propiedad de **Rita Méndez de Mendioroz**.

En una esquina céntrica

Corría 1913 cuando LA GACETA tomó dos medidas muy importantes. Consistían en armar su taller propio de composición e impresión y, como consecuencia, alquilar un nuevo local para instalar el mismo, así como la redacción y las oficinas administrativas.

Se eligió al efecto un inmueble de calle Las Heras (denominada San Martín desde 1951) esquina Rivadavia, ochava noroeste. Tenía su entrada sobre la primera arteria, flanqueada por dos vidrieras donde se colocaban las pizarras con información; una puerta grande justo en la ochava y otra vidriera, con cortina metálica, sobre Rivadavia.

En ese local (propiedad de la familia Vera, y que sería demolido a fines de 1931 para instalar la estación de servicios "Las Heras"), se instaló LA GACETA en agosto

de 1913, y permaneció allí por espacio de dieciséis años. Allí soportaría, el 20 de diciembre de 1916, el sangriento asalto de una turba armada de militantes del radicalismo "rojo": rompieron las vidrieras a pedradas y luego empezaron a disparar, lo que obligó a los periodistas a defenderse armas en mano, ante la indiferencia policial.

La gente se detenía a leer las pizarras informativas de los escaparates. El grupo se hacía muy numeroso cuando, ante una noticia muy importante -política por lo general- LA GACETA los convocaba usando bombas de estruendo.

El local propio

Con el tiempo, el diario en constante crecimiento demandaba una sede propia y con suficiente amplitud. El fundador, don **Alberto García Hamilton**, se decidió por la Casa "Bahamonde", amplio edificio ubicado en Mendoza 654. Era propiedad de José V. Bahamonde, que allí tenía una ferretería: un viejo negocio que fundó **Juan B. Puppo** en 1875 y que desde 1891 pertenecía a los Bahamonde. La fachada, con decoraciones "art nouveau", databa de 1908.

Alberto García Hamilton procedió a adquirir el inmueble, y firmó la respectiva escritura el 7 de febrero de 1929. Junto con esa importante inversión, estaba otra no menos destacada: la compra de una rotativa Marinoni, importada especialmente de Francia para el diario, por la Casa Serra. La maquinaria llegó el 14 de agosto y se empezó a instalarla a toda velocidad. Se estrenó el 30 de septiembre, con la impresión de un diario de 32 páginas. El 11 de octubre de ese año 1929, en

DISCULPEN LAS MOLESTIAS
Estamos agrandando Aeroparque

NUEVO EDIFICIOS 3 Y 4
AEROPARQUE

Aeropuertos **Argentina 2000**
Soñamos con vos

35.000 M2 DE NUEVOS EDIFICIOS NUEVAS PLATAFORMAS DE SERVICIOS DE RAMPA

ARCHIVO

**DURANTE 16 AÑOS**

Borrosa imagen del local alquilado de Las Heras (hoy San Martín) y Rivadavia, donde funcionó el diario desde 1913 hasta 1929.

ARCHIVO

**UN GRAN GALPÓN**

En 1916, se tomó esta fotografía del interior de la Ferretería "Bahamonde", en Mendoza 654, inmueble que adquiriría LA GACETA.

un concurrido acto, don Alberto dejaba inaugurada la sede propia del diario.

El galpón del comienzo

El interior del local de calle Mendoza era un inmenso galpón, donde se instaló todo el diario. En la entrada, había un mostrador y los escritorios administrativos; luego las mesas de la redacción y, hacia el fondo, el taller con sus linotipos, las mesas de los tipógrafos y la rotativa. A la mitad, sobre el costado naciente, se emplazaba un "box" -al que llamaban "la pecera"- de paredes de madera con vidrios. Era el escritorio del director, con unos sillones para recibir visitas.

Con mínimas modificaciones -que no hacían sino subrayar la necesidad de mayor espacio- allí desarrolló su actividad LA GACETA durante la década de 1930 y casi toda la de 1940. Iba terminando esta última, cuando se decidió erigir, en solar de calle Mendoza, un am-

plio y moderno edificio. El proyecto fue confiado al ingeniero **Luis Silvetti Peña**, quien también dirigió la construcción. El anteproyecto de fachada -que fue definitivo, con mínimas modificaciones- está firmado por el citado profesional en enero de 1948. En un primer momento, lo había pensado con una gran torre central y techos de teja.

Seis pisos y galería

Finalmente, quedó establecida una construcción de sótano, planta baja y seis pisos, con más de 6.000 metros cuadrados de superficie cubierta. Al frente, con sobrias aberturas, se le dio un toque colonial español en las rejas y ménsulas de los balcones. El edificio se ejecutó lentamente, pero la fachada ya estaba concluida, con su aspecto actual, en 1951. Muy poco después se instaló a lo largo de ella el gran letrero.

No consta que se realizara ningún acto "oficial" de inauguración. Tiene interés el dato de que los seis pisos se levantaron sin que se interrumpiera un solo día la actividad normal del diario. Los memoriosos afirmaban que en primer lugar se construyó el sótano, para contar con un ámbito de almacenamiento de las bobinas de papel. Y ni bien estuvo listo el primer piso, se fueron subiendo hasta allí

las linotipos, a razón de una por día. Al mismo tiempo, se construía hacia el sur la galería, que llegaba casi hasta el centro de la manzana (y que tendría salida a otras arterias recién varios años después, al abrirse las galerías "San Martín", "Maipú" y "Muñecas").

Un edificio de calidad

Como detalles especialmente notables, es justo señalar, por ejemplo, el bello diseño y la fortaleza de las rejas de la entrada y de los balcones; la formidable puerta de hierro "martillado" de varios centímetros de espesor que da acceso al sótano; la cerámica rojiza de los pisos, que se la buscó similar a la de las estaciones de subterráneo, por su resistencia. Párrafo aparte merecen la magnífica carpintería y herrajes de las puertas de estilo que pueden apreciarse en el segundo piso. Como también el soberbio revestimiento de madera ("boiserie") y los trabajados muebles, estilo colonial español, que diseñó para el salón y para los demás recintos de la dirección, el dibujante **Ricardo Saravia**.

Allí continúan funcionando la dirección, la administración y la redacción de LA GACETA. En cuanto al taller de impresión, en 1971 pasó al local especialmente edificado en avenida Siria 2.402.



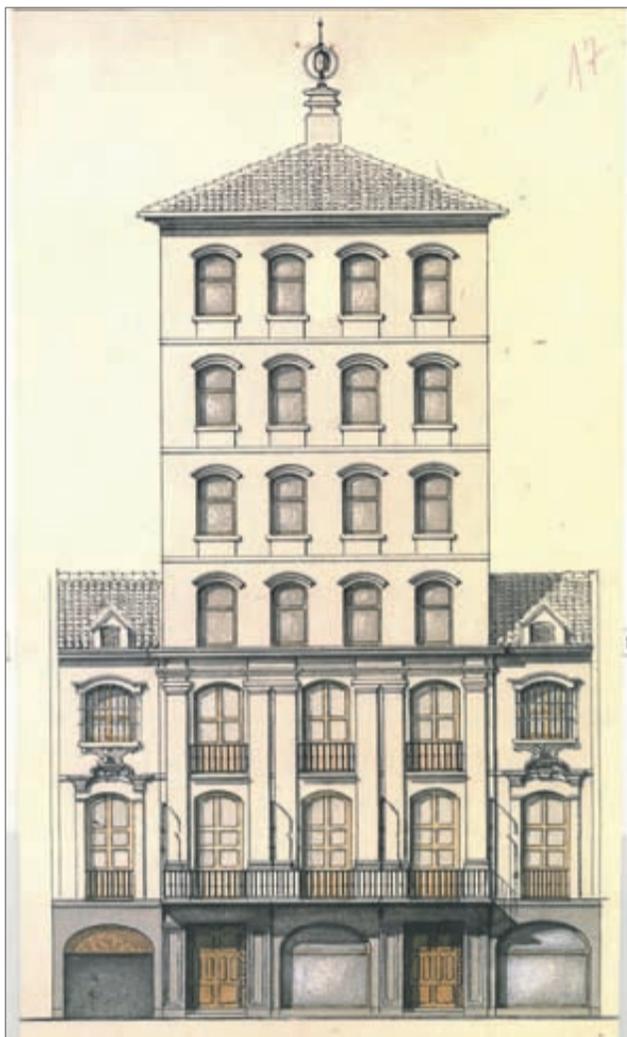
LA SEDE PROPIA

Fachada primitiva de Mendoza 654, donde LA GACETA se instaló en 1929.

EL HUNDIMIENTO DEL TITANIC. LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL. LA CAÍDA DEL MURO DE BERLÍN. EL DÍA QUE ARGENTINA SALIÓ CAMPEÓN DEL MUNDO. LA PARTIDA DEL GENIO ASTOR PLAZOLLA. LA LLEGADA DEL HOMBRE A LA LUNA. EL CASAMIENTO DE MÁXIMA Y EL PRÍNCIPE ALEJANDRO. EL ADIÓS AL CONCORDE. EL ESTRENO DE LO QUE EL VIENTO SE LLEVÓ. EL NACIMIENTO DE INTERNET. LA PRIMERA EDICIÓN DE CIEN AÑOS DE SOLEDAD. LA FOTO QUE ALBERTO KORDA LE TOMÓ A EL CHE. EL DESCUBRIMIENTO DE TUTANKAMON. LA PRIMERA PELÍCULA DE MARILYN MONROE. EL HALLAZGO DE LA PARTÍCULA CLAVE EN EL ORIGEN DEL UNIVERSO. EL FUROR POR LOS CUATRO DE LIVERPOOL. EL PRIMER TRANSPLANTE DE CORAZÓN. LOS 20 AÑOS DEL PRIMER MENSAJE DE TEXTO. EL ADIÓS A LA ÚLTIMA TORTUGA GIGANTE DE LA ISLA PINTA. LOS ARGENTINOS QUE COMPRARON UN TERRENO EN LA LUNA. LA CONSTRUCCIÓN DEL RASCACIELOS MÁS ALTO DEL MUNDO EN DUBAI. LA ETERNIDAD DE LA REINA DEL POP. EL DÍA QUE ARGENTINA SALIÓ CAMPEÓN DEL MUNDO, POR SEGUNDA VEZ. EL VOTO FEMENINO. LA VUELTA A LA DEMOCRACIA. EL FLOWER POWER. LA PRIMERA TRANSMISIÓN A COLOR. EL CINE EN 3D. EL ADIÓS AL REY EL POP. EL BLUETOOTH. EL DÍA QUE PLUTÓN DEJÓ DE SER UN PLANETA. LAS OLIMPIADAS 2012 EN LONDRES. EL PROYECTO PARA RECONSTRUIR LAS TORRES GEMELAS. LA HISTORIA DEL HOMBRE MÁS VIEJO DEL MUNDO. LA REEDICIÓN DE LA TROLOGÍA DE LA GUERRA DE LAS GALAXIAS. EL DÍA QUE JUAN MANUEL FANGIO GANÓ SU PRIMERA CARRERA DE FÓRMULA 1. EL NACIMIENTO DE INTERNET. LA PRIMERA EDICIÓN DE CIEN AÑOS DE SOLEDAD. LA FOTO QUE ALBERTO KORDA LE TOMÓ A EL CHE. EL DESCUBRIMIENTO DE TUTANKAMON. LA PRIMERA PELÍCULA DE MARILYN MONROE. EL HALLAZGO DE LA PARTÍCULA CLAVE EN EL ORIGEN DEL UNIVERSO. EL FUROR POR LOS CUATRO DE LIVERPOOL. EL PRIMER TRANSPLANTE DE CORAZÓN. LOS 20 AÑOS DEL PRIMER MENSAJE DE TEXTO. EL ADIÓS A LA ÚLTIMA TORTUGA GIGANTE DE LA ISLA PINTA. LOS ARGENTINOS QUE COMPRARON UN TERRENO EN LA LUNA. LA CONSTRUCCIÓN DEL RASCACIELOS MÁS ALTO DEL MUNDO EN DUBAI. LA ETERNIDAD DE LA REINA DEL POP. EL DÍA QUE ARGENTINA SALIÓ CAMPEÓN DEL MUNDO, POR SEGUNDA VEZ. EL VOTO FEMENINO. LA VUELTA A LA DEMOCRACIA. EL FLOWER POWER. LA PRIMERA TRANSMISIÓN A COLOR. EL CINE EN 3D. EL ADIÓS AL REY EL POP. EL BLUETOOTH. EL HUNDIMIENTO DEL TITANIC. LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL. LA CAÍDA DEL MURO DE BERLÍN. EL DÍA QUE ARGENTINA SALIÓ CAMPEÓN DEL MUNDO. LA PARTIDA DEL GENIO ASTOR PLAZOLLA. LA LLEGADA DEL HOMBRE A LA LUNA. EL CASAMIENTO DE MÁXIMA Y EL PRÍNCIPE ALEJANDRO. EL ADIÓS AL CONCORDE. EL ESTRENO DE LO QUE EL VIENTO SE LLEVÓ. EL NACIMIENTO DE INTERNET. LA PRIMERA EDICIÓN DE CIEN AÑOS DE SOLEDAD. LA FOTO QUE ALBERTO KORDA LE TOMÓ A EL CHE. EL DESCUBRIMIENTO DE TUTANKAMON. LA PRIMERA PELÍCULA DE MARILYN MONROE. EL HALLAZGO DE LA PARTÍCULA CLAVE EN EL ORIGEN DEL UNIVERSO. EL FUROR POR LOS CUATRO DE LIVERPOOL. EL PRIMER TRANSPLANTE DE CORAZÓN. LOS 20 AÑOS DEL PRIMER MENSAJE DE TEXTO.

TARJETA NARANJA SALUDA A LA GACETA EN SUS 100 AÑOS DE REALIDAD.



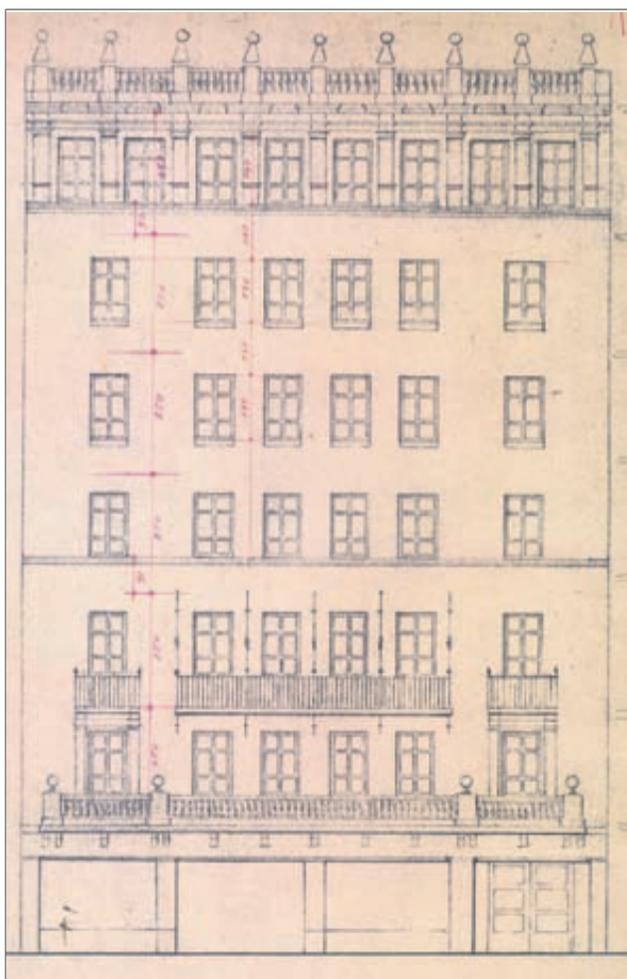
**UN PROYECTO.**

La fachada con torre y techos de tejas del primer anteproyecto.

MENDOZA 654, HOY

Sótano, planta baja y seis pisos, además de la galería que llega casi al centro de la manzana.

LA GACETA/FOTO DE HECTOR PERALTA

**EL ANTEPROYECTO DEFINITIVO**

Firmado por el ingeniero Luis Silvetti Peña en enero de 1948, fue el definitivo, con modificaciones en la balconada del primer piso y en el remate.

DOS COSTUMBRES BIEN TUCUMANAS



citric

100%
exprimido

No fabricamos jugo. Lo exprimimos y lo envasamos.

[f /jugocitric](https://www.facebook.com/jugocitric)



LOS 100 AÑOS DE LA GACETA

El diario salió a la calle en el año en el que la ley Sáenz Peña modificó el tablero político de la Argentina. En Tucumán, el nuevo medio de prensa hizo suyo el reclamo social para cambiar las prácticas institucionales que no respetaban la voluntad de los ciudadanos

Se embanderó con la democracia UN COMPROMISO DE HIERRO



♦ Por Carlos Abrehu
EX SECRETARIO GENERAL DE LA GACETA

La aparición de un diario se vincula i con la existencia de una demanda social insatisfecha. LA GACETA ingresó al mundo periodístico cuando en el país se vivía un clima de efervescencia política y social muy intensa. Corría el año 1912.

El reclamo por la aplicación del voto secreto y universal -aunque limitado a los varones- se había vuelto irresistible. El presidente **Roque Sáenz Peña** pacificó la nación al promulgar la ley que innovó las costumbres cívicas.

Al aparecer el primer número de nuestro diario, el voto secreto en el cuarto oscuro, ya había debutado en las elecciones de abril de 1912 en Santa Fe y en Buenos Aires. En el panorama político de entonces, la UCR se identificaba con la bandera de la pureza del sufragio.

El movimiento de organización y concentración que viene realizando el radicalismo en la provincia tiene que ser mirado con simpatías por todos los que esperamos ver triunfantes, por fin, en todo el territorio de la república, la idea democrática. Así fijaba su posición el diario en un breve texto titulado *Radicalismo*, en la segunda página de la edición del 4 de agosto. Sintonizaba, así, con la onda renovadora que implicaba la ley Sáenz Peña.

Lenguaje apasionado

Al lector de hoy puede resultarle llamativo el lenguaje apasionado de ese artículo. Cabe precisar, al respecto, que la prédica de LA GACETA, como se ha demostrado a lo largo de sus diez décadas de presencia en Tucumán, se ajustó a la defensa de la Constitución de 1853-60.

En consecuencia, el mensaje encajaba dentro de ese espíritu, y rebasaba la perspectiva de fusión con una causa partidaria. En los momentos cruciales del país, reiteró su inquebrantable adhesión a los valores que signaron a la Carta Magna.

Por décadas, se mantuvo la práctica de combinar los datos de la información pura y dura con las opiniones editoriales del matutino.

Años tumultuosos

El compromiso con la modificación de los hábitos políticos generó duros cuestionamientos a las elites conservadoras de entonces.

El voto secreto, complot oficialista, titulaba el 30 de noviembre de 1912, en la antesala de la elección de gobernador.



CALLE LAS HERAS, HOY SAN MARTÍN Y MAIPÚ EN LOS 20. UNA CIUDAD QUE RESPIRABA OTROS AIRES DURANTE LA DÉCADA DEL CENTENARIO. EN LA ESCENA POLÍTICA IRRUMPIERON NUEVOS ACTORES, REPRESENTATIVOS DE LAS CORRIENTES DE OPINIÓN EMERGENTES.

“Un éxito de las instituciones”

La victoria de la fórmula Yrigoyen-Luna se celebró con un banquete, que el diario tituló “Hermoso acto democrático”. Alberto García Hamilton, director de LA GACETA, en su discurso elogió el ejemplo heroico del presidente Roque Sáenz Peña. “El triunfo del radicalismo no debe ser considerado como un acto partidario, sino como un éxito de las instituciones”, dijo. Habló invitado por los radicales tucumanos.

Damos la voz de alerta. El oficialismo sostiene que no se debe colocar boletas de los dos partidos, para que el votante elija lo que sea de su agrado... El caso es gravísimo. Así lo afirmaba el diario frente a los preparativos preelectorales.

La UCR, que postulaba a **Pedro León Cornet**, fue la damnificada de esa operación. **Ernesto Padilla** relevó a Frías Silva en el timón del Poder Ejecutivo, al imponerse en la elección del 1 de diciembre.

Al gobernador **José Frías Silva**, el diario le reconocía que había sido prescindente en la selección de su sucesor en las filas conservadoras, pero no en los manejos electorales que perjudicaban a los opositores.

El 21 de diciembre enjuició severamente el desenlace de los comicios. *El*

triunfo del doctor Ernesto Padilla no es el exponente de la voluntad popular sino el fruto de las brutales maquinaciones oficiales. La contundencia de la evaluación del diario hacía presagiar una coexistencia turbulenta con el nuevo mandatario.

El propio Padilla admitió que la comunidad política entraba en una nueva fase. *El oficialismo elector está muerto*, aseguró el vencedor; *Autolapidación*, tituló el diario con acidez.

Los roces con la Casa de Gobierno fueron constantes durante ese período. Sin pelos en la lengua, LA GACETA criticó diversas decisiones del Poder Ejecutivo. Incluso, llegó a calificar de *subversión institucional* al reemplazo de Faustino Velloso por Augusto Alurralde en la jefa-

EL ESFUERZO DE INSTALACIÓN LA PUESTA EN CIRCULACIÓN DE UN DIARIO EXIGIÓ MÁS QUE UNA EXPRESIÓN DE VOLUNTAD

La apertura de un diario que remó contra las convicciones y las elites dominantes en los tiempos del Centenario, no fue una tarea sencilla. Requirió de una firme decisión, como también de una sólida creencia respecto de que el régimen político debía acompañar el progreso que entonces signaba al país. Lo que en ese momento, evaluado al cabo de los años, no puede ser visto sino como el producto de un emprendimiento nacido con vocación de perduración. La opinión se defendió con firmeza.

tura de Policía de la provincia.

Cambio de rumbo

La elección de renovación legislativa provincial del 5 de marzo de 1916 benefició a los radicales. Para la convención nacional, fue el preludio de la victoria de la fórmula **Hipólito Yrigoyen-Pelagio Luna**. El cambio de rumbo se hizo palpable luego con los comicios presidenciales del 2 de abril. LA GACETA tituló *La victoria se inclina a favor de los radicales*, en la edición del 3 de ese mes.

Días después, en la sección Redacción, se escribía *El triunfo radical. Por más que ya lo descontábamos, el triunfo radical en esta provincia ha llenado de júbilo a los amigos de la democracia*.

El tono beligerante con la administración de Padilla no fue óbice para que el diario elogiara abiertamente su conducta en las presidenciales. *Aceptamos como algo indubitable la prescindencia en la elección del 2 de abril*, consignó el 4 de mayo.

Las tormentas políticas volvieron a poblar el ambiente cuando se aproximó la elección de gobernador, con radicales divididos en dos fracciones y los conservadores. **Juan Bautista Bascary** prevaleció y el poder pasó a manos de la UCR.

Ha triunfado la cultura cívica de Tucumán, aseveró el diario el 17 de abril, a propósito del acto electoral.

Sin embargo, el contexto varió el 19. *Un grupo de sujetos mal entrasacados profirió gritos y silbidos frente a nuestro diario*, denunció. Atribuyó la maniobra a los policías del gobernador, que *no perdona a LA GACETA su conducta independiente*.

El 5 de enero de 1917, LA GACETA citó al diario El Orden, que también responsabilizó a Padilla por el ataque del 19 de diciembre del año anterior.



LOS 100 AÑOS DE LA GACETA

Las décadas que siguieron a la del alumbramiento del diario pusieron a prueba su adhesión a las premisas de la Constitución de 1853-60. Sin embargo, las páginas del diario dieron contención a las diferentes opiniones del mundo político en las distintas décadas

Defensa de valores liberales UNA DECISIÓN QUE NO VARIÓ

◆ **Por Carlos Abrehu**
EX SECRETARIO GENERAL DE LA GACETA

LA GACETA, en las décadas siguientes, renovó su compromiso con las ideas liberales que nutrieron la Constitución de 1853-60. No le fue fácil sostener esa identidad en una sociedad cambiante y compleja. Sin embargo, la apertura de sus páginas a las diferentes corrientes de opinión generaron un vínculo que se consolidó con el curso de los años.

Durante décadas, el diario mantuvo la propuesta periodística de incluir sus valoraciones editoriales dentro de determinados textos. Replanteos periodísticos posteriores determinaron la aparición de los editoriales propiamente dichos, además de análisis de columnistas sobre la realidad política.

Las divergencias con el estilo de gobierno intervencionista de **Hipólito Yrigoyen** no tardaron en aparecer. Se acogió, así, con simpatía la emergencia del radicalismo antipersonalista.

En el texto titulado *La convención de hoy*, LA GACETA se pronunció sin pelos en la lengua contra la reelección presidencial de Yrigoyen. *Sueña con restaurar, bajo el rótulo radical, los años luctuosos de la dictadura rosista y las subordinaciones vergonzantes del unicato juarista*, planteó el 27 de abril de 1927. En Buenos Aires se daban los primeros pasos para lanzar la fórmula **Leopoldo Melo-Vicente Gallo**.

Un test de imparcialidad

Aquella caracterización adversa del proyecto yrigoyenista no implicó un tratamiento sectario de la elección de intendente municipal de esta ciudad. Se dio generosa acogida, en efecto, a las actividades de las distintas organizaciones políticas.

LA GACETA *asiste con imparcialidad a la lucha comicial y da, por igual, amplias noticias de todos los partidos*, remarcó el 27 de abril. **Juan Luis Nogués**, con una fracción disidente del partido Liberal, le arrebató a la UCR el gobierno del municipio el 1 de mayo de ese año.

El radicalismo había dispersado su electorado en postulantes enfrentados. **Miguel Campero**, a la sazón gobernador de la provincia, observó una conducta prescindente ante los avatares electorales.

El 4 de mayo, el diario evaluó lo que había pasado como *La dura enseñanza*. Escribió, entonces, que *los dirigentes radicales andan de capa caída. La pérdida de la ciudad capital puede ser el anuncio de una pérdida más irreparable, si el radicalismo no escucha la enseñanza de los he-*



JULIO DE 1912. CALLE 25 DE MAYO AL 400 VISITA DE SÁENZ PEÑA.

Los cambios de humor social

La sociedad vivió intensas contradicciones en las décadas posteriores a la del Centenario. La vigencia del voto secreto puso fin a las administraciones conservadoras, pero los golpes militares contra gobiernos constitucionales contaron con un consenso social de origen. Se derrumbaron cuando se esfumó ese consenso. El 25 de marzo de 1976 LA GACETA dio su opinión. "... la aguda crisis de la Argentina no se borrará de un día para el otro ni desaparecerá por el hecho del cambio de Gobierno".

chos, pontificaba. Al gobernador le cuestionó la designación de **Julio César Romano** como ministro de Gobierno, por su filiación yrigoyenista. Sin embargo, el 15 de mayo de 1927, al examinar el tercer año de gestión de Campero, consignaba que opositores y correligionarios reconocían en él, *una garantía de honestidad, preparación y rectitud*.

Tiempos difíciles

La fase electoral arrancó bien temprano en Tucumán, precedida por una intensa acción proselitista. El radical yrigoyenista **José Shorteix** derrotó al radical antipersonalista **Pedro Sal** y al liberal **José Padilla**. El diario calificó la jornada del 26 de enero de 1928, *de hermoso acto cívico*. Ad-

vertía, en ese sentido, que los yrigoyenistas apostaban al triunfo del binomio Yrigoyen -Francisco Beiró. A éste, que murió antes de asumir, la convención del partido lo reemplazó por **Enrique Martínez**.

El diario objetó severamente la censura a las informaciones telegráficas que dispuso Martínez, en quien Yrigoyen había delegado el mando, antes del golpe de estado del 6 de septiembre de 1930.

Con el hecho consumado, LA GACETA reflexiona acerca del pronunciamiento. *El pueblo ha demostrado, en esta ocasión, que si se yerra a veces en la elección de sus mandatarios, tiene la valentía insuficiente para deponerlos*, afirmó el día 7, en una nota que rezaba *¡Al gran pueblo, salud!* A la vez, acusó a Shorteix de haber

LAS RESTRICCIONES MEDIANTE DIVERSOS RECURSOS SE CONDICIONÓ LA TAREA PE- RIODÍSTICA EN LOS 70 Y LOS 80

Durante los años de plomo, la labor informativa se desplegó en medio de severas restricciones impuestas por el clima político de la época. El veto a la difusión de noticias nacionales por parte de las agencias internacionales en 1974 y la censura ejercida sobre la publicación de informaciones relativas al conflicto de Malvinas, son dos ejemplos que explican el marco en el que se desarrolló la tarea periodística. Pese a eso, el diario editorializó sobre los temas más candentes y mantuvo sus columnas de análisis.

violado la libertad de expresión, cuya vigencia reclamaba con energía.

Los nuevos problemas

El advenimiento del peronismo planteó nuevos problemas a la sociedad argentina. En LA GACETA, los juicios de valor se desarrollaban en los editoriales.

Se depuran las apreciaciones calificativas de las informaciones. El diario entiendo que frente a los aires que soplan en la política, debe ratificar su adhesión a los preceptos del liberalismo receptados por la Constitución de 1853-60.

En ese orden de ideas, objetó el régimen sindical adoptado, al que emparentó con la Carta del Lavoro italiana, que rigió durante el gobierno de Benito Mussolini. No extrañó, entonces, que optara por la fórmula **José Tamborini- Enrique Mosca**. Al mismo tiempo elogió el programa de la Unión Democrática, por su amplitud temática.

La candidatura de **Juan Domingo Perón** fue objetada desde el prisma liberal. El 21 de febrero de 1946, en un editorial. Advertía que la campaña comicial se había desplegado en un *ambiente de violencia e intimidación*.

Sin embargo, después reconoció el clima de transparencia y orden con que se desarrolló el acto cívico. En un editorial del 5 marzo de 1946, luego del éxito del binomio Perón-Hortensio Quijano, advertía que *la organización institucional del país y de la legislación que la sustentan son ampliamente liberales*. Tras la caída de Perón en 1955, con el título *El imperativo de la hora, la pacificación*, instó a la concordia en la edición del 23 de septiembre. *El resentimiento y el odio, el egoísmo y la pasión sectaria no son amigos de paz ni de progreso*, argumentaba el diario, ante el clima de agitación reinante en la comunidad política.

LA GACETA



LOS 100 AÑOS DE LA GACETA

La evolución de nuestro diario comenzó al año exacto de su fundación. El 4 de agosto de 1913 se produjo la incorporación de una impresora propia (la rotoplana marca Duplex) y de cuatro linotipos, y se dejaba atrás el periódico semanal

La tecnología MARCÓ UN SIGLO DE AVANCES



◆ Por Daniel Salvador
LA GACETA - TUCUMÁN

Los cambios tecnológicos en LA GACETA se produjeron a lo largo del tiempo, acompañando la modernidad que las décadas imponían. Las primeras impresiones (para una edición de cuatro páginas y 2.000 ejemplares) se realizaron en la "Suiza Argentina", ubicada en La Madrid 322. Luego se utilizaron las imprentas de Luis G. Alzabel, y también la de Aníbal Medina (en este caso, con ediciones de ocho páginas).

Un año después, exactamente el 4 de agosto de 1913, se inició una nueva etapa y se pusieron en funcionamiento elementos de impresión propios: cuatro linotipos y una rotoplana "Duplex", para la edición, que se hizo diaria. Durante este período, hasta 1928, se incorporaron más equipos para LA GACETA, que funcionaba (oficinas e imprenta) en la esquina de Rivadavia y Las Heras (hoy San Martín), lugar que se ocupó en alquiler durante casi 17 años. Entonces ya se había incorporado la fotografía al diario y consolidado el apoyo creciente de los lectores.

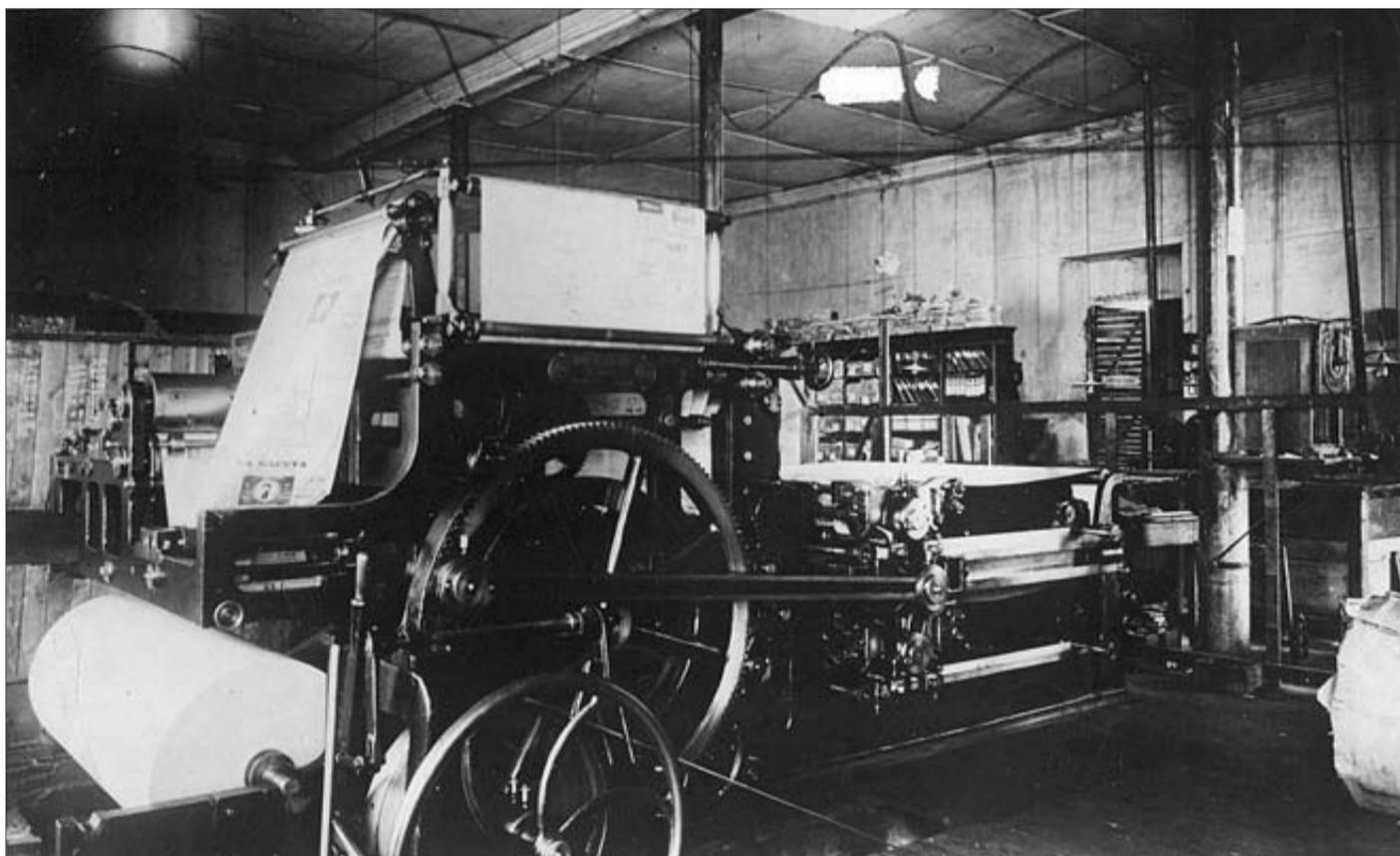
Récord de tiraje

En 1929 el diario se trasladó al local de Mendoza 654; también en ese año entra en funcionamiento (el 29 de septiembre) la rotativa "Marinoni", que había sido importada de Francia. Siete años más tarde se la cambió por la rotativa "Hoe", de seis unidades verticales y dos dobladoras dobles. Era la mejor tecnología del momento en el país. El lunes 8 de septiembre de 1930 LA GACETA batió su récord de tiraje, con 42.296 ejemplares, cifra pocas veces lograda por los diarios del interior de aquella época.

La maquinaria cumplió con creces su cometido hasta 1971, cuando se adoptó el sistema de impresión offset. Para ello se construyó la planta de avenida Siria 2.402 y se instaló allí la moderna rotativa Goss Metro Offset, fabricada en Chicago, EEUU. Sus mecanismos controlados electrónicamente permitían imprimir 60.000 ejemplares por hora, y daban la posibilidad de incorporar el color en todas las páginas.

De esta manera, con una composición en frío y otra en caliente, comenzó paulatinamente la desaparición del trabajo con plomo para los clichés de las páginas.

Para usar este sistema se reordenaron y reequiparon las secciones fotomecánica y fotocomposición, con sus distintos anexos, y se montó un nuevo



PRIMERA IMPRESORA DE LA GACETA ROTOPLANA MARCA "DUPLEX"

La máquina y cuatro linotipos se pusieron en marcha el día del primer aniversario y se utilizaron hasta 1929.

LOS PRIMEROS ELEMENTOS MODERNOS REDACCIÓN Y FOTOGRAFÍA

Los periodistas usaban máquinas de escribir Remington y Continental. Los fotógrafos cargaban las "cajas negras" a "fuelle".



laboratorio fotográfico. La inversión permitió pasar del proceso de prensas con pesadas planchas dobladas de plomo fundido en relieve, a una impresión veloz y nítida, por contacto y no por presión sobre el papel. Se utilizaban planchas de aluminio de 0,3 mm de espesor, tratadas con distintos compuestos químicos para la absorción pre-determinada, tanto de la tinta negra como la de cada color.

Llega la computación

En 1981 se instalaron en LA GACETA las primeras computadoras: un sistema ultramoderno para la fotocomposición gráfica. Se trataba de la MT 72 Composer adquirida en EEUU, conectada a 22 terminales o máquinas de escribir con pantallas que utilizaban los periodistas y los receptores de avisos. Se completó

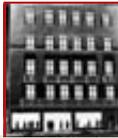
el equipamiento con dos impresoras o "printers", y dos fotocomponentoras, que escribían el material acumulado en la computadora central, integrada con más de medio millón de núcleos magnéticos para almacenar datos y ejecutarlos a razón de 500.000 por segundo. El disco magnético que almacenaba la información tenía una capacidad de hasta 48 millones de caracteres, o letras (un ejemplar dominical de LA GACETA necesitaba unas 600.000 letras).

Además de facilitar con rapidez la corrección y el ajuste de los textos, la central inteligente permitía cerrar las páginas de avisos con una sola orden, listados por rubro y repeticiones en los días contratados.

La modernización no cesó y así se llegó al sistema Quark Press y a las computadoras Apple a color, que permitían

escribir y ajustar textos en las páginas diagramadas en pantalla. El sistema se mantuvo cuando se incorporaron el nuevo diseño y el color (el 14 de marzo de 1995). En 1995 se instaló el servicio telefónico de GACETEL, y en 1997, la versión digital original del diario, GACENET (hoy LAGACETA.com).

Las últimas inversiones se hicieron en 2006 (tres nuevas rotativas adquiridas en Finlandia), y en junio de 2009, cuando se incorpora Protec, que incluye el sistema editorial, la toma de publicidad, el armado de la edición del día (páginas y distribución de secciones), el diseño de páginas, y el contenido o trabajo de redacción (notas, textos, dibujos, etc). Desde septiembre de 2011, el sistema editorial se conecta, con otro módulo, al sistema de archivo digital.



LOS 100 AÑOS DE LA GACETA

Para afianzar la vigencia y la prestación de LA GACETA en Tucumán y en la región, sus autoridades decidieron terminar la década del 20 con la inversión en una maquinaria construida por el inventor de la rotativa. Esta tecnología permitió imprimir unos 9.000 ejemplares por hora

La "Marinoni" VINO DE FRANCIA, ERA LA MEJOR

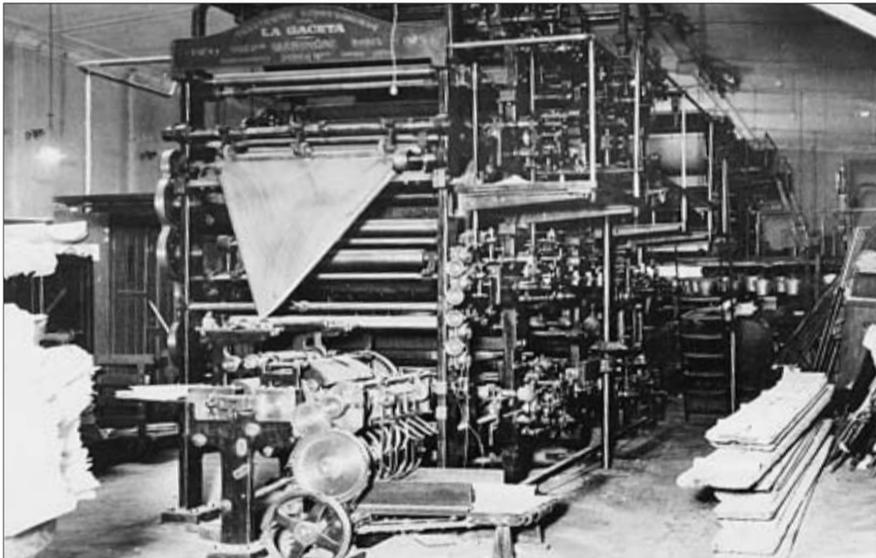
Desde que en 1849 **Hipólito Marinoni** inventó la primera rotativa, que rendía 6.000 ejemplares/hora, los sistemas de reproducción e impresión de periódicos habían evolucionado considerablemente hacia 1929. Para ese entonces, la empresa francesa había consolidado su liderazgo en el mundo como proveedor, y su marca era sinónimo de la mejor tecnología del momento.

Los propietarios de LA GACETA, embarcados en la superación de la empresa familiar, consideraron en esa época que era necesario invertir en la adquisición de esta prensa rotativa, para agilizar los tiempos y la calidad de impresión, y afianzar la inserción del diario en la so-

ciudad local y en las provincias vecinas. El sistema de la rotativa cuádruple "Marinoni" permitía entonces la impresión de unos 8.000/9.000 ejemplares/hora, gracias a la disposición de distintos juegos de rodillos. Además, agregaba como parte de la gran innovación el doblado de las páginas en su tramo final.

Fue tan importante el acontecimiento para la región, que uno de los propietarios de la firma Casa Serra Hermanos, encargada de la comercialización de la rotativa, viajó especialmente hasta Tucumán para el día de su puesta en marcha. Esa jornada estuvo acompañado por el fundador de LA GACETA, **Alberto García Hamilton**.

LA GACETA



LA GACETA/FOTO DE EZEQUIEL LAZARTE

ESTRENO DEL LOCAL PROPIO Y LA MODERNA "MARINONI"

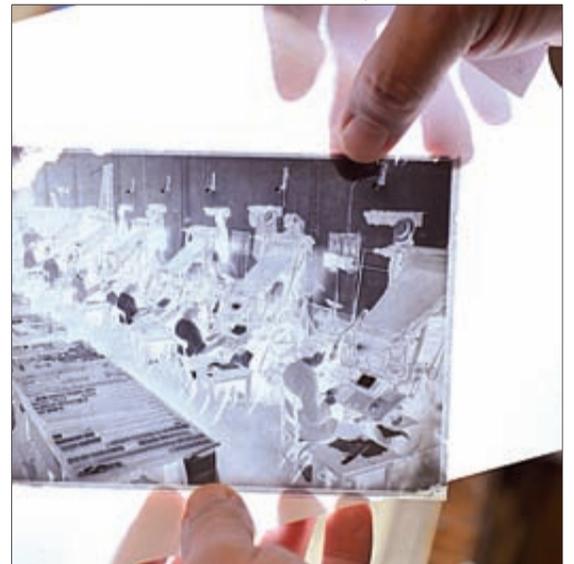
A 17 AÑOS DE SU FUNDACIÓN, SE INSTALA LA MEJOR TECNOLOGÍA

En 1929, el diario se traslada al inmueble propio, el actual edificio de Mendoza 654. Allí se instalan las oficinas y la imprenta. Comienza una próspera época con la incorporación de una rotativa de última generación, que posicionó a LA GACETA entre los diarios más modernos del país y de Sudamérica que funcionaban en aquel momento.

EN POSITIVO Y EN NEGATIVO

PRIMERAS FOTOS

La imagen de arriba muestra a los linotipistas en plena tarea en los talleres de LA GACETA. A la derecha, el negativo en soporte de vidrio, que en esa época era lo más avanzado en el sistema de daguerrotipia. Este frágil negativo soportó el paso del tiempo por más de 70 años.



*Hay dos maneras de difundir la luz:
ser la lámpara que la emite o el espejo que la refleja.*

Lin Yutang – Filósofo chino

EDET saluda a LA GACETA por sus cien años de reflejar la realidad.



ANUNCIO SOBRE EL PRIMER SUPLEMENTO FUE DE UN DÍA PARA EL OTRO
EL SUPLEMENTO DOMINICAL FUE ANUNCIADO EL 3 DE DICIEMBRE DE 1921, Y SALIÓ AL DÍA SIGUIENTE



18

1912 - 2012
CENTENARIO DE LA GACETA



PRIMER RÉCORD DE INFORMACIÓN
UN RECONOCIMIENTO AL ESFUERZO
EN 1915 SE REGISTRARON 14.857 PALABRAS EN LA INFORMACIÓN TELEGRÁFICA RECIBIDA EN TUCUMÁN

LOS 100 AÑOS DE LA GACETA

El 11 de octubre de 1929 se inauguró la nueva sede de Mendoza 654 y la rotativa "Marinoni". En su discurso, el fundador de LA GACETA señaló: "Nada abrevia tanto los derroteros en demanda del puerto amigo, como lo firme del propósito y lo noble de la intención"

Esencial como la tinta, EL PLOMO MODELÓ UN ESTILO

LA GACETA



EL ARMADO DE LOS TÍTULOS

LETRA POR LETRA, LÍNEA POR LÍNEA

Según la tipografía estipulada en el diagrama, los tituladores confeccionaban las líneas de plomo.



HORNO DE FUNDICIÓN (ABAJO) Y PRENSA A PRESIÓN

LOS PENÚLTIMOS PASOS PARA LA IMPRESIÓN

La prensa presionaba el cartón (arriba) que luego se introducía en el horno para crear el clisé de plomo.



LA COMPOSICIÓN DE LAS PÁGINAS

UN ARMADO QUE REQUERÍA EFICIENCIA

El tipógrafo coloca los lingotes de plomo de la composición hecha en las linotipos y en la titulera.

El plomo era en 1929 tan esencial como la tinta y el papel para imprimir LA GACETA. El metal fundido volvía a su estado natural convertido en letras que armaban palabras, que a su vez se convertían en frases en un cuadrado plano -o curvado- lleno de información, fotos y dibujos, y que se prensaba para reflejarlo con la tinta en el papel. Con la incorporación de la rotativa cuádruple "Marinoni" se dio un paso gigante en la gráfica, y esto obligó a modernizar también el resto de los equipamientos de las distintas secciones para enfrentar la nueva etapa. En ese contexto, se incorporaron linotipos para la composición en caliente de las líneas de los textos de las noticias para ser colocados en los "galerones" y hacer las pruebas, que luego eran revisadas por los correctores. Las novedosas máquinas "Ludlow" componían los títulos me-

diantes matrices que eran seleccionadas previamente, de acuerdo con el cuerpo de letra indicado.

Un operario armaba los "galerones" con las líneas de texto y los títulos en plomo, en base al diagrama. Luego se realizaban las pruebas de edición, las correcciones y la elaboración de una matriz en cartón prensado, para llenarla con plomo. Así se terminaba el proceso del clisé que era utilizado para las impresiones en la moderna rotativa.

El taller de fotograbado, antecesora de la sección fotografía, fue una de las primeras áreas a las que llegaron las innovaciones técnicas. Allí se trataban, con distintos procesos, las planchas de plomo con las imágenes (de aceptable nitidez para este proceso) que iban a ilustrar las páginas del diario.

EL EDIFICIO ACTUAL TOMA FORMA
UNA AMPLIACIÓN QUE ERA INEVITABLE
A FINES DE LOS 40 COMENZARON LOS TRABAJOS DE
DEMOLICIÓN DEL ANTIGUO EDIFICIO DE MENDOZA 654



19
1912 - 2012
CENTENARIO DE LA GACETA



LABOR MANUAL Y ARTÍSTICA EN EL 37
EL PRINCIPAL TALLER DE FOTOGRAFADO
EN LA SECCIÓN DE DIBUJO Y RETOQUE DE FOTOGRAFÍAS
SE DABA TERMINACIÓN A LA PÁGINA DEL DIARIO

LOS 100 AÑOS DE LA GACETA

LA GACETA se posiciona en 1936 como líder del NOA con el nuevo equipamiento. Esta mayor dimensión de las ediciones del diario permite luego, en 1947, la aparición de la "Página Literaria" -más tarde "Suplemento Literario"- y de las radiofotos de todo el mundo

La "Hoe" de 1936 UN ALARDE TÉCNICO

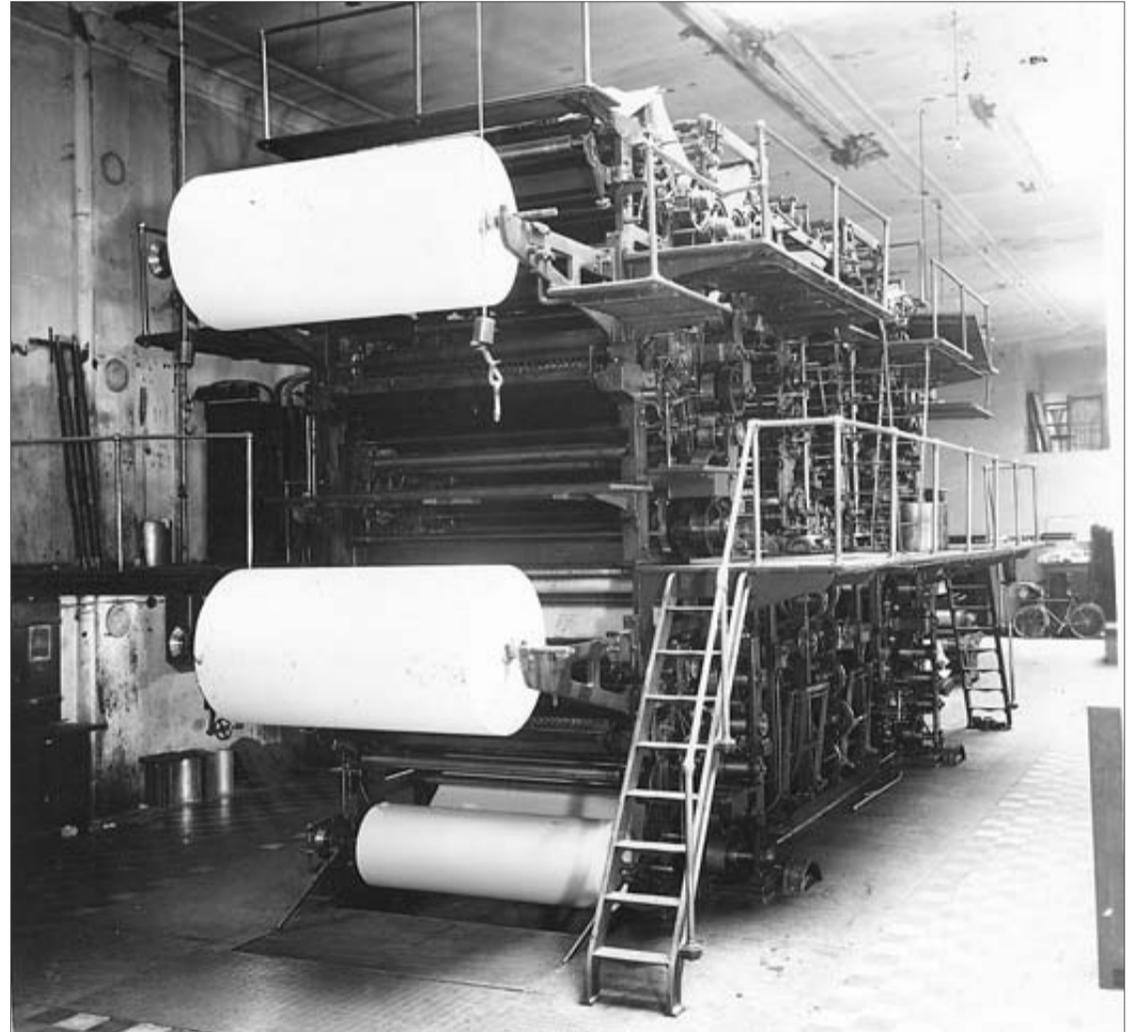


PRIMERA INAUGURACIÓN EN LA MENDOZA 654 UNA GRAN FIESTA ANTICIPÓ LA MODERNIZACIÓN

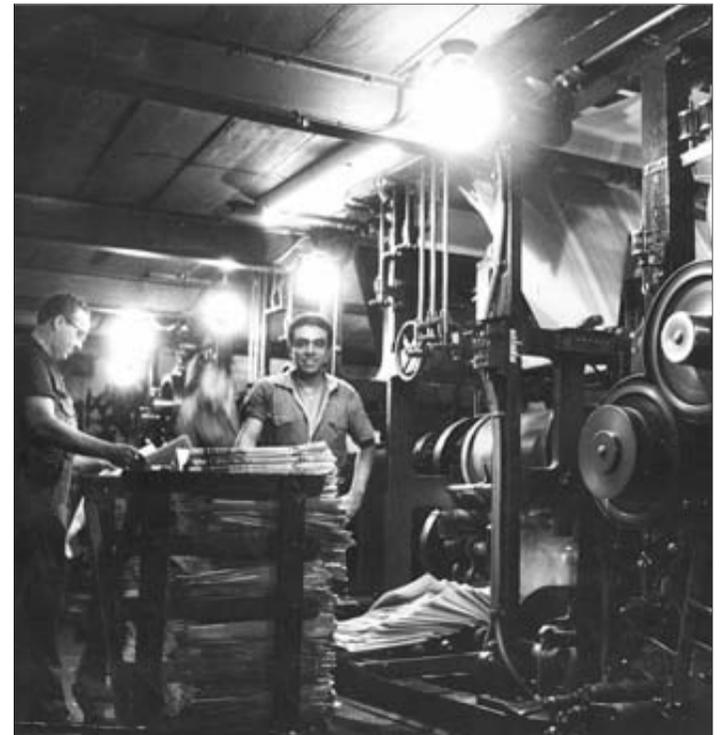
En 1929 se habilitó el local propio y la rotativa "Marinoni". Alberto García Hamilton, entonces director de LA GACETA, lee su discurso durante el acto del que participó el personal e invitados.



MAQUINA PARA EL RECORTE DE LOS CLISÉS
LAS TAREAS SE MULTIPLICABAN PARA PULIR LA EDICIÓN
Los operarios de planta recibían el clisé curvado y procedían, en una máquina adaptada para la labor, a eliminar todas las rebabas de plomo y al pulido de la superficie donde se asentaba la tinta.



LOS COSTADOS DE LA ROTATIVA
UNA DE LAS MÁQUINAS GRÁFICAS MÁS MODERNAS
La posibilidad de una edición más rápida, con mejor calidad de impresión y fotos, obligó al reequipamiento del taller gráfico. Abajo, los ejemplares son apilados para el conteo y distribución.



La rotativa marca "Hoe" era un alarde de la mejor técnica del momento. Tenía una capacidad de tiraje de 10.000 ejemplares en una hora, lo que puso a LA GACETA en 1936 al tope de los diarios del interior del país. Era la tercera rotativa que se renovaba para la impresión. En 1926, con la última maquinaria (la "Marinoni") se llegaba como máximo a un tiraje de 8.000 ejemplares por hora.

Con la "Hoe" en marcha, las páginas adquieren una nueva dimensión en cuanto al tamaño y a la calidad de impresión y de la fotografía. Esto era posible gracias a que la máquina contaba con seis unidades verticales y dos dobladoras dobles; es decir, lo último de la tecnología concebida en Estados Unidos.

A partir de la aplicación del sistema LA GACETA comenzó a consolidarse como uno de los diarios más importantes del interior y a nivel nacional. Tanto es así que, además de los distintos récords de ediciones diarias, el 18 de marzo de 1939 lanzó a la calle la edición N° 10.000, y el 11 de marzo de 1967 llegó a completar la edición N° 20.000. Con maquinarias más sofisticadas, la edición N° 30.000 se imprimió en octubre de 1992.

UNA TITULADORA DE LUJO
LA TECNIFICACIÓN EN TIEMPO DE PLOMO
LAS "LUDLOW" COMPONÍAN LOS TÍTULOS CON MATRICES
DE DISTINTOS CUERPOS, PARA ARMAR LA LÍNEA



20

1912 - 2012
CENTENARIO DE LA GACETA



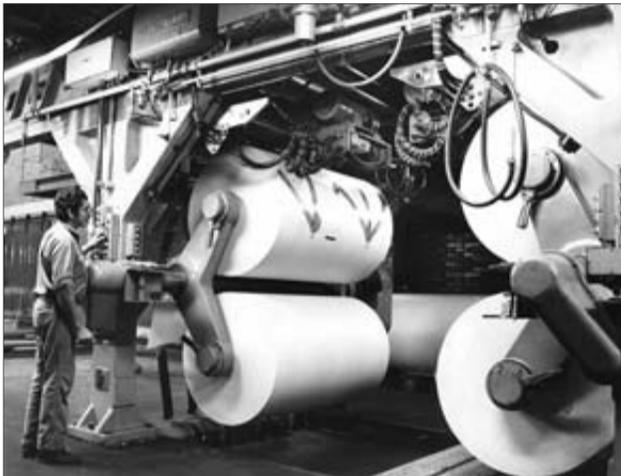
EL SUEÑO COMIENZA A CONCRETARSE
SE EMBARCA LA ROTATIVA OFFSET
EN EL PUERTO DE NUEVA YORK CARGARON LA NUEVA
MAQUINARIA, A FINES DE SEPTIEMBRE DE 1969

LOS 100 AÑOS DE LA GACETA

En 1971 era la maquinaria del futuro: la rotativa Goss Metro Offset estaba compuesta de dos unidades impresoras, otra de color y una dobladora, y posibilitaba el tiraje de los ejemplares contados. En aquel momento se incorpora además el servicio de radiofotos

Revolución del offset CON LA ROTATIVA DE 1971

LA GACETA



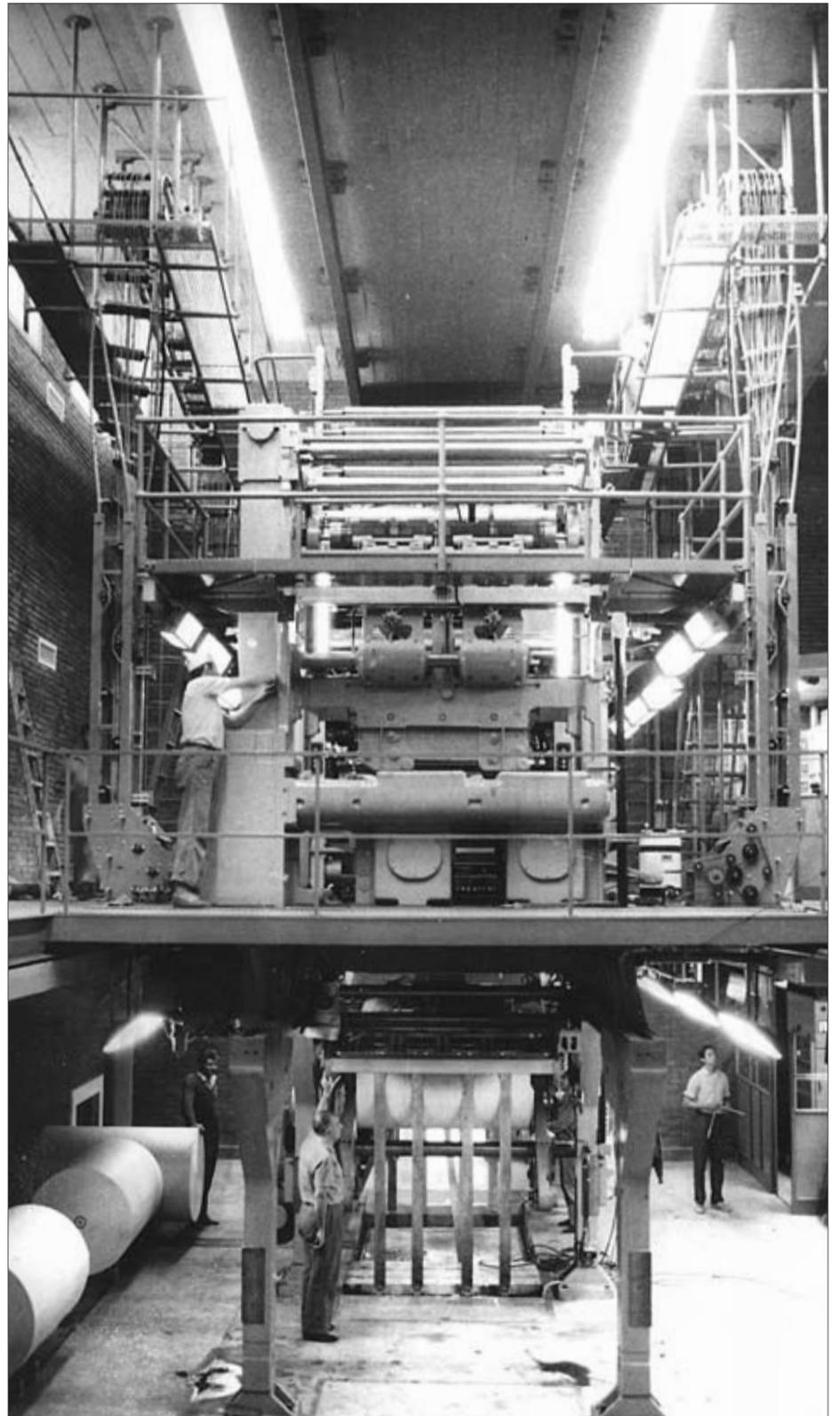
SOPORTE DE LOS ROLLOS DE PAPEL
UNA MÁQUINA HIDRÁULICA
En las estrellas de la rotativa se colocan distintas bobinas de papel para la impresión del diario, según los formatos y suplementos.



LAS PLANCHAS EN EL CILINDRO
EL COMIENZO DE LA IMPRESIÓN
La edición está por echar a correr. Sólo falta el papel para iniciar el proceso con gran precisión y a gran velocidad, en la impresión electrónicamente controlada.



LA BOCA DE SALIDA DE LOS EJEMPLARES IMPRESOS
AHORRO EN TIEMPO Y ESFUERZO, PARA SALIR ANTES A LA CALLE
En Siria 2.402 los ejemplares salen doblados y contados para su distribución en la mesa de entrega a través de una cinta transportadora, en la sala de expedición.



Dos hitos se producen en 1971: cambia el sistema de impresión tradicional en plomo por el offset, y comienza a funcionar a pleno el moderno taller en el edificio construido en avenida Siria 2.402. Allí se instalaron las rotativas Goss Metro Offset, fabricadas especialmente por la compañía Miehle Goss Dexter Inc. de Chicago, Illinois, en Estados Unidos. Todo el funcionamiento de la maquinaria es controlado electrónicamente. En este sistema (permite la impresión de 60.000 ejemplares/hora, con cuatro colores simultáneos) no hay presión sobre el papel; el contacto se realiza en forma indirecta a través de rodillos de caucho. Así se aseguró una impresión perfecta del diario con fotografías nítidas, similar a la de los más modernos del mundo.

También funcionan (siguen a la fecha) en estos talleres el depósito de bobinas de papel y de tintas, y la expedición de los ejemplares que abastecen a los canillitas.

21

1912 - 2012
CENTENARIO DE LA GACETA

Hoy estamos cerca de 100 años de historia.

En el centenario del diario La Gaceta queremos reafirmar nuestra apuesta al crecimiento del país. Porque donde hay argentinos soñando con un futuro mejor, estamos nosotros.



**Banco
Tucumán**
GRUPO Macro

LA MESA TRANSPARENTE ILUMINADA
TRATAMIENTO DE LOS NEGATIVOS
SE LLENAN LOS PARCHES CON LAS FOTOS Y LOS
AVISOS CON MEDIOS TONOS (LAS GAMAS DE GRISES)



22
1912 - 2012
CENTENARIO DE LA GACETA



TRATAMIENTO CON QUÍMICOS
A MANO Y CON ESPONJAS
SE FROTABA LA PLANCHA DE ALUMINIO Y QUEDABA
LISTA PARA COLOCARLA EN LA ROTATIVA GOSS METRO

LOS 100 AÑOS DE LA GACETA

En fotomecánica el trabajo incluía las copias de fotos, avisos y páginas. Se cuidaba hasta el detalle. Era el último paso del proceso. Allí se elaboraban los clisés y chapas de las páginas que se enviaban a los talleres para la impresión. Hasta 1994 funcionó en Mendoza 654

Fotomecánica LABORATORIOS GIGANTES

LA GACETA/FOTO DE ANTONIO FERRONI



FOTOCOMPOSICIÓN Y SUS DISTINTAS SECCIONES NEGATIVOS Y PLANCHAS, DESDE 1971

Sobre la plancha de aluminio sensibilizada, ubicada dentro de la copiadora "Skanex" (arriba), se colocaba el negativo de la página terminada. Tras el copiado en 40 segundos, con tratamiento químico quedaba lista para enviarla para la impresión del diario.



LAS CÁMARAS FOTOGRÁFICAS DE REPRODUCCIÓN LA PERFECCIÓN DEL ARTE TIPOGRÁFICO, EN 1937

Las fotos se copiaban por contacto en las chapas de zinc, usando la potentísima luz de las lámparas de arco. Este procedimiento de fotograbado se utilizaba también para copiar las pruebas finales de las páginas. En ese año, era lo más avanzado en tecnología.



EN LOS AÑOS 20 SE INCORPORA LA FOTOGRAFÍA UNA REVOLUCIÓN EN LOS DIARIOS DE LA REGIÓN

En el taller de fotograbado de LA GACETA se produjeron las primeras innovaciones técnicas. Allí, un operario revisa el grabado en el clisé.



ALTA TECNIFICACIÓN PARA ALCANZAR LOS MEJORES NIVELES DE CALIDAD

HOY SE UTILIZA EL SISTEMA COMPUTER TO PLATE (CTP). DE LA PC A LA PLANCHA

Las dos máquinas reciben la información (la página final) del servidor de fotomecánica y hacen la copia láser sobre la plancha. Esta se trata luego con químicos para la fijación de imágenes y textos.



TECNOLOGÍA DE PUNTA QUE SE USÓ HASTA 1995

CÁMARA FOTOGRÁFICA ROBERTSON 580 PARA NEGATIVOS

La máquina tenía control automático de tiempo y exposición por integración de luz. Un densitómetro medía la densidad de los tonos intermedios en los colores básicos. El revelado se hacía en piletas con calefactores y se usaba un secador automático South Wind.



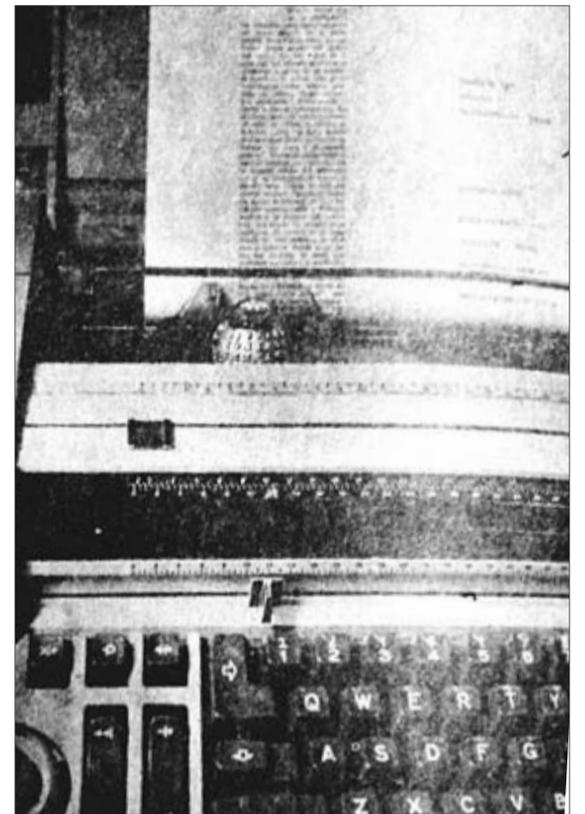
LOS 100 AÑOS DE LA GACETA

La composición con plomo se utilizó en LA GACETA hasta 1982. Con la llegada del sistema offset en 1971 se mejoraron los tiempos de armado de las páginas y de los avisos y se incorporó la composición "en frío". Ambos sistemas funcionaron combinados, hasta que se desplazó al plomo

Composición en frío TIEMPO DE LA COMPUTARIZACIÓN



LA GACETA



UN DÚO CON ALTA EFECTIVIDAD

DIRECTAMENTE AL CEREBRO ELECTRÓNICO

La dactilógrafa copiaba el original o el aviso, y el texto se grababa en la cinta magnética. La "bocha" con letras, automáticamente, componía la columna de texto a 180 palabras por minuto. El papel se engomaba y pegaba en la página según el diagrama.

El desembarco de la rotativa offset cambió la forma de composición de textos. Para ello se incorporaron equipos MT 72 IBM Composer, un sistema automático controlado por una computadora programada para esa función, que permitía la composición con una rapidez asombrosa: 180 palabras por minuto. Se lo denominaba en "frío", en contraposición de las linotipos que trabajaban en "caliente" con el plomo fundido.

El equipo de composición tipográfica tenía dos secciones: una entrada, con dos máquinas de escribir IBM 72 con cinta magnética, que se usaban en la redacción de originales, y una salida, donde trabajaba la IBM 72 Composer ordenando y compaginando esos textos en columnas, justificando la extensión y la tipografía elegidos.

En el laboratorio de fotomecánica se procesaban los negativos de páginas y su impresión en chapas de aluminio para cargar la rotativa offset. Entonces se componían los textos y los títulos combinando los sistemas de las linotipos con el de las computadoras adquiridas.



EL SACAPRUEBAS "CHALLENGER"

UNA PLANTA IMPRESORA DE ALTA PRECISIÓN

En este proceso se obtenía la copia de la página armada en plomo. Una vez secada, la copia estaba lista para obtener en fotomecánica el negativo final. Funcionaron hasta que desapareció el uso del plomo. En esa transición, también se usaron las últimas linotipos (izquierda) para elaborar los textos.

**AJUSTE DE TEXTOS DE PANTALLA
SE ESCRIBÍA SEGÚN EL DIAGRAMA**
LAS "CAJAS" DE LAS CRÓNICAS LAS LLENABA EL
PERIODISTA Y LA MÁQUINA MARCABA LA EXTENSIÓN



24

1912 - 2012
CENTENARIO DE LA GACETA



**COMO UN LABORATORIO
PASO FINAL DE LA COMPONEDORA**
EL PAPEL SENSIBLE A LA LUZ SE INTRODUCE PARA EL REVELADO.
SE OBTENÍA LA TIRA CON EL TEXTO PARA ARMAR LA PÁGINA

LOS 100 AÑOS DE LA GACETA

La tecnología le puso punto final a la "época del plomo". Todo el sistema de composición gráfica pasó a utilizarse "en frío". Primero fue para el blanco y negro, y luego para el color cuando se incorporó a las páginas. Las modernizaciones posteriores sustituyeron el trabajo en fotomecánica

Visión futurista en 1981 CON LA APARICIÓN DE LAS PC



LAS PRIMERAS COMPUTADORAS

EL PERIODISTA CAMBIA DE HÁBITOS
Las crónicas se escribían y corregían en las pantallas. También los avisos. Luego, en un solo paso, la computadora central ajustaba y ordenaba todos los textos por sección.

En mayo de 1981 LA GACETA ingresó al mundo de la modernización técnica, con la incorporación del sistema computarizado para su labor de composición gráfica. Atrás quedaron las rotoplanas y las linotipos, que habían cumplido un ciclo de casi 70 años, con creces. El objetivo se mantenía: seguir creciendo.

Con el moderno equipamiento, los periodistas podían escribir sus notas en pantalla y corregirlas, y transcribirlas al papel a través de las impresoras para los correctores de pruebas. El texto corregido se transmitía al archivo de la computadora central, que identificaba al autor, la hora escrita y la extensión de la nota. La terminal ajustaba los saltos de línea y advertía sobre códigos equivocados.

También estaba preparada para la recepción de avisos clasificados o fúnebres. Los clasificaba por sección en su totalidad al cierre de la página, compuestos en una sola tira (papel fotosensible). Estas eran pegadas por los tipógrafos en cartulinas del tamaño de las páginas, dejando parches negros en los lugares para los avisos y fotos, cuyos negativos se elaboraban por separado.

La página armada se copiaba con la moderna Robertson 580, y ese negativo se imprimía sobre una plancha de aluminio fotosensible que se enviaba al taller gráfico para su impresión.

El trabajo se realizaba en el primer piso del edificio de Mendoza 654. Con vertiginoso avance tecnológico, el armado de la página a mano y las distintas tareas de fotomecánica desaparecieron. Hoy quedaron reducidas al fotocopiado de las planchas en el taller de Siria 2.402.



EL ARMADO Y LA CINTA IMPRESA FUE RÁPIDA LA ADAPTACIÓN AL CAMBIO

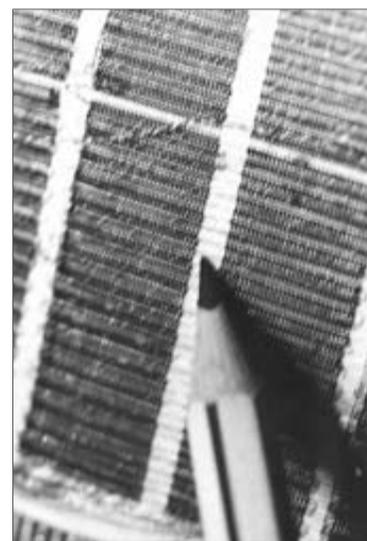
A la izquierda, la fotocomponedora que imprimía una cinta con el texto decodificado. Esta "tirilla" se pegaba (a la derecha) en una cartulina del formato del diario, con títulos y parches para las fotos.



LOS TIPIADORES Y ARMADORES

EL COMPLEMENTO DE LOS ESCRIBAS

Los tipiadores transcribían cables, cartas de lectores y algunas crónicas al sistema. También avisos. Los armadores de páginas verificaban las tipografías.



CONEXIONES DE LA COMPUTADORA CENTRAL

UN INTRINCADO PANEL DE MEMORIA

A la izquierda, las componedoras de textos conectadas a la computadora central. Arriba, el "corazón" del equipo, que tenía más de medio millón de núcleos en microceldas.



LA GACETA

AVANCE EN LAS REPRODUCCIONES
ETAPAS QUE MEJORARON CON LOS AÑOS
EN 1937 SE UTILIZABA UNA CÁMARA REPRODUCTORA
DE FOTOGRAFÍAS, ILUSTRACIONES Y DIBUJOS



25
1912 - 2012
CENTENARIO DE LA GACETA



ANTIGUA PRENSA DE COPIADO
CÁMARAS FOTOGRÁFICAS DE REPRODUCCIÓN
EN CHAPAS DE ZINC COPIABAN LOS NEGATIVOS DE LAS
NOTAS GRÁFICAS CON UNA LUZ DE LÁMPARA DE ARCO

LOS 100 AÑOS DE LA GACETA

La fotografía en el diario asume su rol protagónico a partir de 1920. Se integra como parte indispensable para acompañar las informaciones con imágenes de los hechos cotidianos. La evolución tecnológica del fotoperiodismo fue gradual, y no se detuvo hasta la actual digitalización

La fotografía JUEGA CON LA CRÓNICA DESDE 1920



**BUSCANDO EL ÁNGULO
CON EL DEDO LISTO**
César Lanio era "reporter"
de LA GACETA, como se
denominaba a los reporteros
gráficos de aquellos
primeros años.

**DISTINTOS ELEMENTOS UTILIZADOS
A TRAVÉS DEL TIEMPO
LA SUPERACIÓN EN EL TEMA
IMÁGENES**
En el museo de LA GACETA se pueden
observar las "cajas negras", los flashes, las
máquinas fotográficas de una sola velocidad
e instantáneas, porta "negativos" de vidrio,
entre otros.

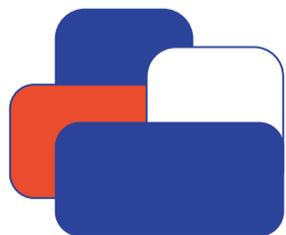


EL LABORATORIO DE FOTOGRAFÍA, A FINES DE LOS 60
LOS REPORTEROS GRÁFICOS TENÍAN SU PROTAGONISMO
Una imagen dice más que mil palabras. Este era el precepto a la hora de elegir las fotos para
las páginas del diario. Arriba, Ernesto González en la ampliadora; atrás, Anselmo Gómez.



**LOS PRIMEROS EQUIPOS
EL TRABAJO EN LOS 30**
Anselmo Gómez retratado en
plena tarea. El fotógrafo
terminó como jefe de la
sección.

FELICES 100 AÑOS LA GACETA S.A.



Les desea
ACOTTO
& Asociados
INMOBILIARIA / CONSULTORA

San Lorenzo N° 201 - S. M. de Tucumán / Tel. 0381-4227969 / 4305459 / acottoyasoc@acotto.arnetbiz.com.ar
LADRILLOS: SI, SI, SI / DOLARES: NO, NO, NO

EL MUNDO EN FOTOS
SISTEMA DE ALMACENAJE DE IMÁGENES
EN 1991 SE INCORPORÓ EL SERVICIO SATELITAL, CON
ALTA TECNOLOGÍA QUE PERMITE MEJORAR LAS FOTOS



26
1912 - 2012
CENTENARIO DE LA GACETA



NUEVO EQUIPO DE ROTATIVAS (1982)
SE INICIA LA RENOVACIÓN EDITORIAL
EN AQUEL AÑO SE INCREMENTÓ LA CAPACIDAD EN UN 50%. EN
1994 SE COMPRÓ OTRA ROTATIVA EN EEUU

LOS 100 AÑOS DE LA GACETA

En 2005 se incorporaron tres unidades impresoras tricolor traídas de Finlandia, lo que permitió la tirada simultánea de dos cuerpos del diario. Así se duplicó el volumen de papel impreso en una hora. También se invirtió en tecnología para el copiado de las planchas para la rotativa

Impresoras tricolor UNA GRAN INVERSIÓN

LA GACETA/FOTOS DE HECTOR PERALTA - JOSE NUNO - ANTONIO FERRONI



El actual proceso de impresión, uno de los más modernos del mundo, comenzó en 2005 con la compra en Finlandia de tres unidades impresoras tricolor que permitieron aumentar la producción de páginas en el tiraje diario. A partir de esta importante inversión se pueden imprimir dos cuerpos del diario en forma simultánea. Se pasó de una edición de 16 páginas con ocho a color, en un solo "arranque", a 32 con 12 colores. La velocidad de impresión se mantiene en 60.000 ejemplares/hora. Con el nuevo rendimiento se duplicó el volumen de papel tratado en una hora.

Para incorporar las modernas unidades Goss Metro Liner se realizaron obras de infraestructura para reforzar las bases de montaje (cada unidad pesa 40 toneladas). Los trabajos terminaron en diciembre de 2005, y ese mes se realizaron las primeras pruebas e inmediatamente se incorporaron a la producción diaria.

El sistema requirió además la compra de una segunda copiadora de planchas (CTP) para abastecer el requerimiento de las unidades impresoras, a partir del trabajo de impresión simultáneo de las secciones. También se adquirió una dobladora automática de planchas, para agilizar los tiempos de entrega a la rotativa.

Según evaluó el ingeniero de planta, **Víctor Gómez**, el nuevo sistema optimizó los tiempos de la producción en la planta impresora, hecho que a su vez permitió adelantar la salida de LA GACETA a los lugares de venta.

LO MEJOR, EN EL PRESENTE
EFICIENCIA, CALIDAD Y RAPIDEZ
La rotativa Goss Metro Offset se modernizó para las actuales exigencias. En el gráfico se muestra el último cambio tecnológico para una mayor prestación. Abajo, la llegada de las unidades impresoras desde Finlandia y los trabajos de controles de calidad, antes y durante la impresión del diario.





LOS 100 AÑOS DE LA GACETA

Evolución del discurso periodístico: LA PARÁBOLA DE LA TRANSPARENCIA

La lenta construcción de un “nosotros” inclusivo en las primeras décadas del siglo XX apeló a la estrategia de contar historias con un fuerte énfasis de la opinión editorial en textos no ceñidos a normas de género. La objetividad, instituida como ideal del periodismo profesional alrededor de 1940, devino opacidad con la utilización del “se” como marca de credibilidad. A la batalla discursiva contra el tiempo, cuyo ritmo fue marcado a fuego por la televisión, le siguió la necesidad de dar cuenta de las micropertenencias en plena globalización. Mostrar todo es la clave



◆ Por Clara Murga

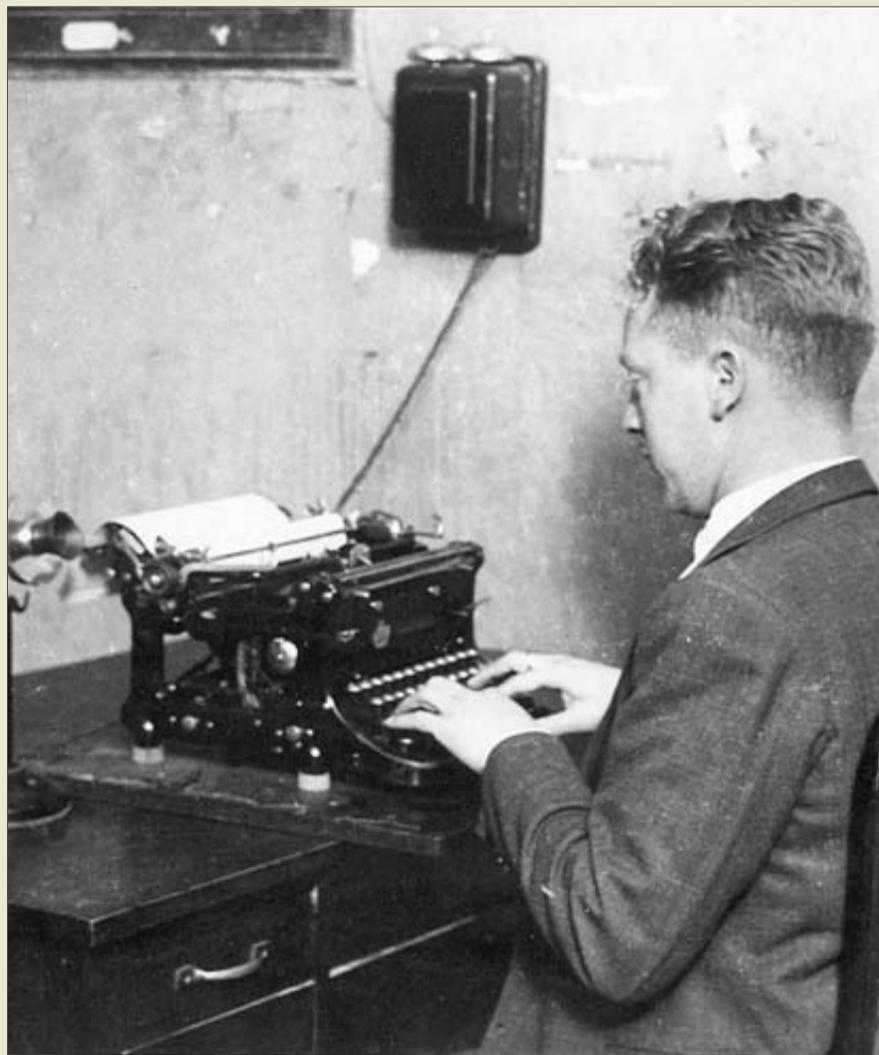
EX PROSECRETARIA DE REDACCIÓN DE LA GACETA

*“Caricias caninas
Hipólito Zelarayán, al pasar por la calle General Paz entre Ayacucho y Jujuy, recibió las caricias inesperadas de un can. Feroz mordisco en la pierna derecha. Griterío y protestas. Zelarayán la emprendió contra el dueño del can, formándose un violento incidente que casi degeneró en box. Comisaría y condena de muerte del can por no haberse ajustado a las reglas del protocolo”.*

¿Quién dice que el diario no hablaba de ti ni de mí? Excepto por algunos reveladores “can” o “box”, la breve crónica policial podría figurar en las páginas de Policiales de nuestros días. Que se haya publicado en la página 5 de LA GACETA del 19 de julio de 1913 nos da algunas pistas acerca de un estilo que, con las mutaciones lógicas a lo largo de un siglo, evidencia ciertas vocaciones fundantes. La de contar historias, incluso las mínimas, es una de ellas. Como toda vocación, se trata de un gesto inacabado, de una tensión cotidiana que no siempre tiene éxito pero que se renueva cada día.

Hablar en un espacio acotado y para miles de lectores con los intereses más diversos de los cambios en el discurso⁽¹⁾ periodístico de LA GACETA en 100 años de vida es, como la vocación, una ilusión. Quienes son totalmente ajenos a los menesteres de la lingüística o la semiótica podrían aburrirse de la jerga para iniciados; por el contrario, quienes tienen una formación específica en estos campos o interés en ellos por alguna afinidad profesional podrían pensar que es poco serio plantearse tamaño desafío en las condiciones descriptas.

El análisis crítico de un discurso implica indagar una dimensión textual (dominio lingüístico en el que se estudian las relaciones sintácticas y semánticas), una dimensión comunicativa (entran en escena los procesos de producción, circulación y consumo) y una dimensión social (estado de la sociedad en que se emitió el discurso). En los diarios, tan importante como el texto es el paratexto, es decir, la



LA GACETA

ESTRATEGIA DE EMPATIA

Algunos de los estereotipos hacia finales del siglo XX condensan la estrategia de empatía: gente, tucumanos, vecinos, lectores, ciudad, denuncia.

organización del espacio discursivo.⁽²⁾ Pero, además, “el contexto de la comunicación posee vital importancia. También es necesario recordar que tan relevante es lo que se dice, como lo que no se dice en un discurso. Y entre lo que se dice están los sujetos de la comunicación, las intenciones, los contextos sociales, a qué se hace referencia y con qué modalida-

des se lo nombra (...) los textos que se publican en los periódicos no son aleatorios. Tanto los hechos que describen, como el modo en que lo hacen, llevan su cuota ideológica, intencional o no”.⁽³⁾ De hecho, “las posturas ideológicas están integradas en los discursos”.⁽⁴⁾

En los medios gráficos, y particularmente en los diarios, las condiciones ma-

teriales de producción y los elementos paratextuales inciden de manera determinante en el tipo de textos que se ponen en circulación. Un ejemplo claro de ello es que en las primeras décadas del siglo pasado no puede interpretarse el estilo indirecto como una marca de excesiva presencia del enunciador sin tener en cuenta que simplemente ¡no se usaban grabadores! Al revés, es pertinente preguntarse el porqué del abuso del entrecomillado en las décadas del 70 y el 80. En un contexto histórico de crisis como aquel, el exceso de comillas es la expresión discursiva de la autocensura (intencional o no).

Del mismo modo, y volviendo a las primeras décadas del siglo XX, no pueden describirse todos los avisos publicitarios insertos entre los textos noticiosos como “mensajes subliminales” sin considerar que aquellos avisos que llegaban sobre la hora del cierre del diario se incluían en las páginas que aún estaban abiertas y –dentro de ellas– en los espacios que quedaban en blanco (de diseño gráfico... ni hablar). Como se ve, “la producción, aquí, constituye el mensaje”.⁽⁵⁾ No se trata, claro, de proponer una mirada ingenua o reduccionista de los fenómenos discursivos pero sí mantenerse alertas a los riesgos de la sobreinterpretación.

La transparencia del “nosotros”

*“Muy de la flora Tucumana
Merece una cordial felicitación la comisión de fiestas. Esos tejidos de alambre, con hilos de focos eléctricos y con ramilletes de verduras, -matizados con alguna que otra rosa roja; - han constituido una soberbia reclame de la flora tucumana. El doctor Sáenz Peña y su comitiva han tenido, pues, ante sus ojos, la demostración mejor de que se hallaban en el jardín de la República. Aunque los tales ramilletes lo mismo que un jardín podían recordar una bien cultivada huerta, desde que en ellos predominaba la verdura. Bien puede ser que hayan pasado por las manos de algún puestero del mercado del norte; -no menos perfumadas, sin duda, que las de aquella sin par Dulcinea del Toboso, -que sabían*



LA GACETA



IMPERSONALIDAD

El "se" irrumpió poniendo distancia, otorgando impersonalidad al tratamiento de la información, objetivando el discurso.

ámbra, -no obstante la tosca opinión de Sancho...".

La fina ironía con la que LA GACETA describía en la tapa (el 9 de julio de 1913) los actos con que se celebró la visita a Tucumán del entonces presidente argentino es un elocuente ejemplo de un rasgo sobresaliente en el discurso periodístico e ideológico del matutino en las primeras décadas. Lejos de la diatriba o del tosco panfleto que constituían el estilo de los diarios que convivían con el novel medio, la primera parte de la nota se "limita" a describir detalles de la ornamentación hasta que una simple conjunción adversativa ("aunque") introduce la crítica apelando a un "nosotros" implícito en la cita intertextual. Los lectores a quienes se dirigía "el diario" compartían un mundo sociocultural de manera que podrían sonreírse con la metáfora de los puesteros del mercado del Norte asimilados a Dulcinea. Hay, pues, una descripción autoidentitaria, de normas y valores, de posición y de relación del medio con respecto a su audiencia.

Desde su aparición en 1912, LA GACETA se diferenció de los efímeros diarios⁽⁶⁾ que se publicaban entonces (con excepción de El Orden que se editó hasta la década del 40) por un discurso que desechó la crítica directa o de "trinchera" -un resabio de la transición del periodismo de ideas propio del siglo XIX signado por las polémicas políticas-.

En ese sentido, optó por construir un discurso del "nosotros" inclusivo ("los tucumanos" que "compartimos" determinados valores) frente al crudo "yo" (digo, crítico, predico) con que el resto de los periódicos contemporáneos construían su poder. El poder del "nosotros" que proponía LA GACETA incluía a quienes participaban activamente -por su posición social, cultural y económica- de los grandes progresos urbanísticos y tecnológicos en Tucumán; a quienes constituían una audiencia no solo alfabetizada sino ávida de estar informada, de sentirse "parte de" los sectores cuyo referente era la cultura europea.

El discurso ideológico del diario en la descripción de posición y de relación

(definición de identidad, actividad y propósitos en relación a otros grupos) es transparentada a través de la utilización del "nosotros" y también de la topografía de ciertos textos: por ejemplo, en la nota sobre la fundación de la Asociación de Damas Patricias de Tucumán ("...damas de lo más representativo de nuestra sociedad", 8/7/1913, pg. 4), se transcriben los nombres de todas las integrantes (¡cerca de 200!). Desde un punto de vista taxonómico, la sección de Sociales tuvo durante mucho tiempo un gran despliegue y constituía un minucioso registro de la vida cotidiana de una comunidad que se despedía de la pequeña aldea. Exámenes, viajes, tés, muertes, casamientos, moda, consejos sobre estética, fiestas, graduaciones eran la representación (textual y paratextual) del "nosotros". En la misma estrategia se inscribe el desarrollo creciente del espacio destinado a comentarios literarios -sobre todo de procedencia europea-, a cuentos breves: "...si los libros se venden tanto es sencillamente porque el público está mejor enterado de lo que se escribe...". (11/2/1923, pg. 9) Se sumaron luego la "Página de los niños" y "Por el mundo del arte".

Este "nosotros" colocaba en un segundo plano a los "otros" que estaban enfrascados en eternas polémicas en un escenario político de extrema inestabilidad (con permanentes intervenciones y gobernadores que no podían concluir sus

mandatos). Ese "nosotros" también ratificaba su vocación generalista en contraste con los medios especializados, de sectores, muy prolíficos por entonces.⁽⁷⁾

Los diarios de la época tenían en común, incluso LA GACETA, la indiferenciación de géneros característica de las primeras décadas del siglo: se expresaban opiniones en un tono fresco y sencillo, hasta coloquial, y la adjetivación no era vista como el desvío de una "objetividad" que aún no constituía un ideal del discurso periodístico profesional. Y aunque no se desdeñaba el humor, sobre todo en el relato de microhistorias (he ahí el pobre Hipólito Zelarayán), se mantenía el nivel de lo que entonces eran marcas de una lengua culta. Los galicismos y anglicismos ("savoir faire", las noticias "sportivas", la "reprise", las "reclames"), el leísmo, los latinismos ("flamean al viento los oriflamas") etcétera. Todas las notas, en mayor o menor medida, expresaban opinión editorial: "La demolición de nuestro viejo hospital (Padilla) implica un desembolso considerable que bien podría utilizarse en su refacción". (5/7/1913, pg. 4); "Conviene, pues, que nuestros hombres representativos, comenzado por el doctor Padilla, aprovechen la grata familiaridad de las sobremesas y de los paseos para conseguir del doctor Sáenz Peña la promesa de...". (5/7/1913, tapa).

El lento proceso de la producción casi artesanal hacia la profesionalización que

REVISANDO LAS NOTAS

MEJORANDO LA PRODUCCIÓN

Ventura Murga -sentado- corrige, Eduardo Arnau mira los textos; Arturo Alvarez Sosa, observa.

se verifica en las tres primeras décadas del siglo XX se manifiesta -entre otros aspectos- por: la transición de secciones definidas y dispuestas con poco rigor -llama la atención, por ejemplo, que se incluyeran avisos clasificados en la tapa del diario- a un paulatino ordenamiento; el aumento en la cantidad de páginas; la fluctuación en la tipografía y la estructura de los títulos van ciñéndose a marcos normativos; la diversificación de fuentes mediante las agencias de noticias; la expansión de las páginas de servicios como las carteleras de teatro y de cines; la creciente incorporación de fotografías, dibujos e historietas; el afianzamiento del sistema de suscripción.

La opacidad del "se"

A partir de 1940, el vertiginoso crecimiento de las agencias de noticias internacionales, el estallido de la Segunda Guerra Mundial un año antes, el advenimiento de los gobiernos peronistas con la irrupción de un nuevo y poderoso actor social, la consolidación de la cultura de masas y de la industria cultural del cine y la televisión -que produce complejas interacciones de hibridación cultural (sobre todo en América latina)⁽⁸⁾ - clausuraron la intimidad del "nosotros" cuyos mensajes transparentaban una proximidad simbólica y empírica.

"Nosotros" teníamos, sin mayores cuestionamientos, la representación de la sociedad. Estaba naturalizada la idea de que se trataba de una suerte de poder delegado. Y las operaciones textuales y paratextuales en este sentido no trasuntaban un "esfuerzo", una "tensión", de ocultamientos. "...el crecimiento de poder de la videosfera corroe las representaciones seculares al sustituirlas por otros lugares y otros no-lugares (la pantalla de televisión no es un 'espacio'), otros ritmos, otros campeones de la autoridad y de la competencia... donde penetran los medios de comunicación masivos y las nuevas tecnologías se acaban las fronteras de lo cercano y lo lejano, lo íntimo, lo privado y lo público".⁽⁹⁾

En esta nueva etapa, la "objetividad" ya era un ideal al que todo buen periodista y todo medio profesional debían as-

29

1912 - 2012
CENTENARIO DE LA GACETA

Persepolis



ciencia

Saludamos a **LA GACETA** en su aniversario,
porque sus cien no son un número,
sino un hito en el periodismo argentino.



Respeto total por el medio ambiente.
Beneficio mutuo con la comunidad.



MINERA ALUMBRERA
YMAD - UTE



pirar. De lo que se trataba, ya avanzada la década del 60, era de “qué hacen las masas con esos medios, es decir, qué tipo de recepción proponen o, qué tipo de mediaciones establecen entre ambas instancias”.⁽¹⁰⁾

El mundo “ancho y ajeno” reclamaba su lugar en la agenda de los diarios de provincia cuyos públicos se fragmentaban. El “nosotros” se repliega entonces a los géneros opinativos: editoriales, sueltos (cuya aparición no era constante), cartas al director y columnas fijas firmadas. El “se” irrumpió poniendo distancia, otorgando impersonalidad al tratamiento de la información, objetivando el discurso aún con formas que hoy nos resultan extravagantes (“recibióse”, “registráronse”).

Los títulos en voz pasiva aportaron su cuota de “asepsia”. Disminuyó en gran medida la adjetivación y la opinión directa, la cita de fuentes se multiplicó aunque aún seguía primando el estilo indirecto. Sin embargo, el “pago chico” se colaba en títulos, bajadas y copetes donde se mencionaba a personas sólo por su apellido (apelando a que el lector llenara el vacío): “*Es probable que el lunes regrese el señor Ferrari*”. (9/6/51, pg. 3)

El estilo de las agencias de noticias se estandarizó a la mayoría de los textos (incluso los locales) y la polifonía de corresponsales, gacetillas de prensa y comunicados oficiales invitaba a explorar escenarios múltiples tanto en tiempo como en espacio. “*Ante las autoridades de la comisaría de Villa Urquiza se presentó anteayer el vecino Julio Rito Baronis, argentino de 24 años de edad, domiciliado en...*” (1/1/1940, pg. 9) reza el parte policial travestido de breve crónica; “*Aparato Telefónico no Tienen las Oficinas de Correos de Concepción*” titulaban haciendo caso omiso al violento hipérbaton; la estructura de los textos de noticias locales incorporó el *lead* (los ritmos habían cambiado y era necesario facilitar una lectura más rápida); las citas textuales entrecuilladas fueron el legado estilístico inmediato de los comunicados oficiales; los tiempos diferidos de la información se adueñaron de las informaciones nacionales e internacionales (se

consignaban la procedencia, la fecha y la agencia de noticias abriendo el texto redactado en el tiempo del hecho, no de la publicación).

En el nivel paratextual, era notable el desarrollo y expansión de los servicios (Guía de Profesionales, avisos Clasificados y Fúnebres, mercados de Abasto, del Norte, de la Cámara de Comercio, datos del tiempo, se amplió la cartelera a museos, parques, cines, radios). Con la multiplicación de las corresponsalías, se expandieron también los espacios para la información del NOA y del interior.

Los recursos icónicos también fueron ganando espacio en esta nueva cultura que entraba por los ojos: las historietas -de autores, ahora, preferentemente norteamericanos- se desplegaban hasta en una página completa y surgieron las viñetas locales (como la de Villá). Sociales y Espectáculos apuestan a las fotografías y la información local se agrupó (vecinales, universitarias, sociales del norte, Tribunales).

Este proceso de expansión que situó a LA GACETA en una posición hegemónica en el mercado (sobre todo luego del cierre del diario El Orden en 1943) se vio abruptamente interrumpido en 1947 por la regulación en la provisión del papel prensa durante el primer gobierno peronista: “Mientras, los diarios de la época sufren las penurias de la escasez del papel, que data de tiempo atrás, Trópico vive una situación privilegiada. En efecto,

ante la crisis de papel el Estado, como medida para solucionar dicho problema, promueve la expropiación de las cuotas de papel remanente existente en cada empresa periodística. Dicha medida persigue el propósito de abastecer, según se sostiene oficialmente, de forma ‘equitativa’ a todos los medios gráficos. Esta situación genera una sensación de tensión entre la prensa considerada independiente y el gobierno. En este contexto, comparando con LA GACETA que publica por aquel entonces entre seis y cuatro páginas, Trópico sólo disminuye su tirada de 10 páginas diarias a ocho por unos meses, y luego, al poco tiempo, la aumenta a 16. El formato ‘tabloide’ es un factor que beneficia al diario universitario, frente al formato ‘sábana’ elegido desde un principio por LA GACETA”.⁽¹¹⁾ Como resultado de estas restricciones materiales, aparecieron nuevos tipos textuales para optimizar el espacio, como las informaciones breves de Locales, se comprimieron los textos y las fotografías prácticamente desaparecieron o se redujeron a su mínima expresión. La tapa privilegiaba información nacional e internacional y la selección de los temas de agenda se tornó casi “quirúrgica”.

La carrera contrarreloj

Pocos años antes de que se lanzara la señal de Canal 10 (9 de julio de 1966) en Tucumán, LA GACETA comenzó a dar una batalla discursiva al tiempo.

LA GACETA



Apareció el “último momento”: “*Poco antes de la medianoche de ayer regresó del sur de la provincia...*” (2/1/1960, pg. 3) y los cables presentaban una temporalidad “actualizada” con el tiempo de la lectura. En esa estrategia discursiva se inscribía la presencia del periodista en el lugar de los hechos relevantes, quien narraba los acontecimientos con una proximidad espacial y una inmediatez temporal que permitía elaborar textos en los que el enunciador era, a la vez, testigo y protagonista.

Los enviados especiales salían a la conquista de la verosimilitud y eran garantía de veracidad: “*Los enviados especiales enviados por LA GACETA, que se mantienen en las cercanías de la zona con el fin de brindar al público lector una objetiva y pormenorizada crónica de los hechos...*” (3/1/1960, tapa); “*Expresó, ante una pregunta nuestra, que el movimiento era de tipo peronista, negando que hubiera directivas comunistas. Al igual que en Cuba, dijo, nuestro movimiento tenía por objeto voltear al gobierno*”. (3/1/1960, Tapa).

Se trataba, entonces, de las acciones de la guerrilla Uturunco que inauguraba un escenario de conflictos políticos inéditos en el país y por ese motivo se mantenía un estilo “objetivo”, netamente descriptivo, detallado, pero guardando distancia de los hechos. No había análisis ni columnas de interpretación.

Se citaban las fuentes de las informaciones (partes de prensa, comunicados institucionales, corresponsales) y cobraba fuerza la modalidad de la conferencia de prensa en la que la consulta plural en contrapunto enriquece la estructura discursiva.

Adquirió importancia el periodista asignado a la cobertura de determinados sectores (en la jerga de las redacciones se utilizaba el neologismo de “sectorialista”): “*Gelsi (...) se hizo presente en la sala de periodistas de la Casa de Gobierno y mantuvo con ellos una conversación acerca de (...) y, evidentemente molesto, expresó...*” (19/2/1960, Tapa).

Esta “modernización” de la estructura textual aún no se traducía en una renovación profunda en el estilo: el hipérbato

POR LOS SETENTA

EN PLENA LABOR PERIODÍSTICA

En hilera, los redactores escriben sus textos en las antiguas Olivetti.

AGENCIAS

El estilo de las agencias de noticias se estandariza a la mayoría de los textos y se suma la polifonía de corresponsales, gacetillas y comunicados.



LA GACETA



**EN LOS NOVENTA
CON LAS
COMPUTADORAS IMAC**
Movimiento y dedicación
en una tarde de trabajo se
refleja en esta imagen de
la modificada redacción de
LA GACETA.

ton, los pronombres enclíticos, la voz pasiva, tenían plena vigencia.

La tipografía catástrofe alertaba sobre los “grandes temas” de la agenda-setting (sobre qué debían pensar los lectores) pero, simultáneamente, se cuidaba que la vida cotidiana estuviese representada (a través de breves locales, de columnas sobre moda y cuestiones hogareñas, por ejemplo). Sin embargo, esas “historias mínimas” todavía no eran desarrolladas en su dimensión emocional.

Las columnas fijas especializadas se fueron multiplicando entre 1960-70 (Panorama Porteño, Panorama Tucumano, Panorama Internacional, La Moda en Buenos Aires), algunas con firma, otras no. Este tipo de textos opinativos aportaban la necesaria dosis de análisis e interpretación que la televisión no podía ofrecer por cuestiones de tiempo. El sostenido aumento en el espacio dedicado a la literatura y la cultura en general (hasta que se lanzó LA GACETA Literaria) se inscribía en esta consolidación del medio generalista atento a la demanda de un vasto sector de lectores tucumanos.

Si bien a nivel textual se registraba una constante diversificación de voces y de temas, favorecida por los adelantos tecnológicos –aparición del grabador y acceso a múltiples fuentes–, los paratextos icónicos (fotografías, ilustraciones, infografías rudimentarias) aún no lograban anclar en una topografía y una taxonomía espaciales normadas: había fotos más grandes, se extendía el uso de fotonoticias, pero el acceso a la lectura era dificultoso por los reenvíos de información a otras páginas; el circuito de lectura era confuso, las secciones no se mantenían en páginas fijas. Avanzada la década del 70, se van sumando estructuras textuales (Panorama Nacional, Económico, Noticias Breves Nacionales e Internacionales, Hace 50 Años, Agro, Empresas y empresarios, Guía de Profesionales, Farmacias de turno, La receta para hoy) en cuerpos de hasta 20 páginas dominicales pero la estructuración del espacio discursivo continuó siendo inestable.

La escalada de conflictos políticos en el

país a partir de 1970 se tradujo en textos cada vez más anclados al uso de las citas entrecuilladas y en noticias de índole política que se derivaban, con un mínimo desarrollo y en las partes inferiores de la página, en Policiales, para retacearles visibilidad: *“Atentado Contra el Vehículo de un Agricultor: Por los medios habituales se hizo llegar a nuestra redacción un comunicado del autotitulado ‘Comando Ramón Rosa Giménez’ de una organización extremista declarada ilegal. En dicha comunicación, señalase que atentaron contra un vehículo de propiedad del agricultor cañero de apellido Yica...”* (2/3/1974, pg. 11)

En un contexto social y político cada día más conflictivo y violento, algunos textos sobre moda, espectáculos o curiosidades desplegaban una retórica humorística pero apegada a los cánones descriptivos. Este tipo de información se concentra ya por entonces en una segunda sección del diario dominical.

Durante la transición entre la guerra de Malvinas y el retorno de la democra-

En un contexto social y político cada día más conflictivo y violento, algunos textos sobre moda o curiosidades desplegaban una retórica humorística pero apegada a los cánones descriptivos.

cia, en la década del 80, los textos de crónicas conservaban un estilo formal, contenido, incluso en temas que se prestaban para un tratamiento más desconstruido y con mayor desarrollo narrativo por sobre lo meramente descriptivo (el reencuentro de los soldados con sus familiares es un ejemplo).

Había un deliberado distanciamiento editorial respecto del contenido de la información cuyas marcas eran el abuso de los condicionales simples (*“habría un aumento de...”*); de las citas entrecuilladas, de la voz pasiva, de fuentes imprecisas (*“según voceros oficiales”*, *“fuentes militares dijeron”*) y de fuentes acotadas a documentos o autoridades (*“...en materia externa, indica el documento...”*, *“las versiones recogidas en*

fuentes oficiales...”). En contraposición, la incorporación de más páginas y secciones (las tiradas dominicales llegaron a tener 36 páginas) permitió el desarrollo de una nueva sección que tendrá su auge en los 90: Información General. De cuño español, este tipo de informaciones daban cuenta de los intereses cotidianos de los lectores (salud, educación, urbanismo, cultura, familia etcétera). En este marco, se inscribían las notas en serie sobre cuestiones que interesaban a la juventud, a la niñez, a la tercera edad, a la mujer, a la docencia, en pueblos del interior provincial o en la capital. El estilo privilegiaba la narración literaria apelando de manera deliberada al localismo.

En esta misma línea, se sumaron testimonios directos de la gente en la calle y las denominadas crónicas “de color” (*“Voces de la calle”* era una de las estructuras nuevas). Columnas como Evocaciones y Así lo recuerdo, o De Memoria, invitaban a un paréntesis, a una lectura más reposada, ligada -ahora sí- a los afectos, a los relatos escuchados a fami-

liares o amigos. La interpretación, la opinión y el análisis llegó a tener una decena de columnas firmadas, y la información de servicio se extendía a todos los ámbitos (mercado bursátil, cursos y congresos, cartelera que ya incluía la programación de Canal 10, variedades y parques de diversiones).

La transparencia demandada

La caída del muro de Berlín (1989) y la firma del Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (GATS, 1994) inauguraron simbólicamente la Sociedad de la Información en cuyo contexto “actúa la industria de los medios de comunicación y entretenimiento (...) uno de los motores de crecimiento de este nuevo modelo de desarrollo”.⁽¹²⁾

La cultura del ciberespacio, con su efecto de desterritorialización, fronteras difusas entre lo público y lo privado, fugacidad, generó una crisis de identidad (aun hoy en proceso) cuya demanda permanente es la oportunidad de transparentar la identidad individual. La información se globaliza rápidamente y, del lado de los sujetos, se resiste “estos movimientos centrífugos y se empuja en sentido inverso, hacia las micropertenencias y la partición comunitaria”.⁽¹³⁾

El desafío es poner en circulación textos que contrarresten la “percepción de que los medios hablan desde posiciones inabordables”.⁽¹⁴⁾ El problema es que, ya en el siglo XXI, hablamos de hipertextos. De todos modos, en las dos últimas décadas del siglo pasado, la agenda privilegiaba los contenidos de Información General (consumo, empleo, tiempo libre, reclamos vecinales y cívicos –jubilados, maestros, etc.–, inseguridad, corrupción, desnutrición, analfabetismo, tránsito, salubridad, informática) procurando generar empatía con los lectores: *“La gente compra lo justo y muy medido en el Mercado del Norte”*. (18/1/1991, pg. 10); *“La situación (basura) sanitaria es inquietante (...) La contaminación ambiental en Tucumán no tiene límites (...) Como si esto fuera poco... El estado sanitario es crítico y sumamente preocupante...”*. (9/4/2000)

Las crónicas se estructuran a partir de entonces con mayor dinamismo y accesibilidad de lectura: no sólo se complementan y alternan los estilos directo e indirecto sino que se sistematiza como norma el background y las estructuras de titulación responden a marcos normativos cada vez más específicos; se actualiza la temporalidad de los textos nacionales e internacionales de agencia (entre producción-lectura) y se crean microsecciones que refuerzan la estrategia de la empatía: “Tucumán en positivo”, por ejemplo, era una serie de notas de debate sobre el futuro de la provincia; en Deportes, se publican breves como “La voz de la gente”; en Información General, “Qué hace la gente” y “Caminando la



LA GACETA



TERCER MILENIO
NUEVA REDACCIÓN
 La tecnología estalla en cada rincón del moderno salón del diario. Trabajo, concentración y mucho profesionalismo en el plantel de periodistas.

ciudad”; en la actualidad, en Tucumanos, “Organizando mi día”; la sección Sociales privilegia las fotografías de acontecimientos locales; en el suplemento de Actualidad (dominical) se ponía especial atención a los temas cotidianos de los tucumanos con marcado perfil en servicios (“A la caza del consumidor –antetítulo-; Ni la ley puede frenar el acoso de los vendedores sin escrúpulos –título-; Algunas víctimas cuentan cómo los presionaron hasta que consiguieron sacarles dinero –bajada-”, 10/4/2000, pg. 11); las crónicas se complementan con columnas cortas de opinión, firmadas. El estilo retoma la coloquialidad que caracterizó a LA GACETA en su nacimiento, y lo hace particularmente en Deportes y Policiales: “Rafaela vivió una semana atípica y abrió el paraguas” (9/4/2000, segunda sección, pg. 3); “Márquez tendrá que bailar hoy con la más fea” (9/4/2000, segunda sección, pg. 4); “En Famaillá, la consigna es vivir saltando en una pata” (13/4/2000, pg. 14).

Algunos de los estereotipos (15) (podrían denominarse “palabras clave” y muchos de ellos funcionan como nombres colectivos) hacia finales del siglo XX condensan la estrategia de empatía: *gente, tucumanos, vecinos, lectores, ciudad, denuncia, desocupados, maestros, ancianos, jubilados, viviendas, Iglesia, Policía, basura, “todo lo que hay que saber”*... Es interesante contrastar esos estereotipos con los de la primera década de este siglo en la que -cuando la globalización es una presencia cotidiana, consciente o no- se subraya el localismo: desde el nombre de la sección *TUCUMANOS* (y su descomposición con el pronombre posesivo TU, “este contenido es tuyo y para vos”), pasando por *medios, personas, todos, reclamos, consumo, estudiantes, docentes, crisis, servicios, familia, control, víctimas, miedo, pacientes, medio ambiente, internet, generación, agenda, estrategias, seguridad, proyecto, investigación*.

En plena crisis de representatividad, la gran mayoría quiere expresar-

se sin mediaciones y opta por hacerlo a través de una red social, de un blog o golpeando una cacerola. No hay, sin embargo, conciencia de que aun cuando la expresión parezca “directa” la mediación siempre existe y opera (moderadores, editores, camarógrafos, reporteros gráficos, movileros y un largo etcétera). La exigencia de “transparencia” por parte de las audiencias es tal que los medios se esfuerzan por “mostrar todo” y hasta “mostrarse” (a sí mismos y a sus colegas incluso). Así, surgen columnas como “El ritmo de la Redacción” -con firma y foto-. Los textos dominicales se convierten en una revista ampliada en la que priman el análisis, la opinión, el énfasis narrativo: “La puntada llegó en medio de la espesa noche. Con temor, puso su mano un poco más abajo del vientre. Y tuvo miedo. Los dolores de panza habían comenzado después de la cena”. (6/11/2011, Tucumanos, pg. 2)

Las estrategias paratextuales, basadas en el gran salto tecnológico y de

profesionalización en el diseño gráfico operado en las tres últimas décadas, apuntan al mismo objetivo: mostrar. Mostrar la mayor cantidad posible de entradas a los contenidos: grandes fotografías, infografías elaboradas, textos auxiliares (destacados, epígrafes, sumarios etcétera), estricta señalización y distribución de secciones, tapas concebidas como “vidrieras” temáticas.

Como la parábola en matemática, los textos periodísticos del siglo XX o los hipertextos del siglo XXI describen una curva envolvente respecto de un mismo foco: la ilusión de la transparencia. En los primeros, la estrategia discursiva fue el poder asumido a partir del “nosotros”; en los segundos, la estrategia es el poder requerido del “ustedes”.

Como la parábola en la literatura, la “enseñanza” a lo largo de un siglo es la misma: las audiencias compran contenidos y esperan historias “sobre ti o sobre mí” contadas de manera veraz, amena, rigurosa y precisa.

CITAS BIBLIOGRÁFICAS

- (1) “Un discurso organiza y da estructura a la manera en que se habla de un tópico, objeto o proceso”... “llamo discurso a estos modos de habla sistemáticamente organizados”. “... los medios estructuran lo que dicen o lo que otros pueden decir dentro de su propio ‘universo discursivo’”. FERGUSON, Robert (2007: 51/54): “Los medios bajo sospecha. Ideología y poder en los medios de comunicación”, Gedisa.
- (2) DUPLATT, Adrián Eduardo: “Análisis crítico del discurso periodístico”, Actualidad Informativa I (en línea), www.narrativas.com.ar/apuntes/acdp.doc (consulta: 29/5/2012).
- (3) Idem

- (4) FERGUSON, Robert (2007: 70): “Los medios bajo sospecha. Ideología y poder en los medios de comunicación”, Gedisa.
- (5) ZUBIETA, Ana María (2000: 152): “Cultura popular y cultura de masas. Conceptos, recorridos y polémicas”, Paidós.
- (6) ROJAS, Elena M. y COHEN DE CHERVONAGURA, Elena (1991: 66): “La prensa argentina en la encrucijada de la historia”, Editorial Universidad de Tucumán.
- (7) Sobre el uso de los deícticos en la sección Policiales, ver: COHEN DE CHERVONAGURA, Elena (1997: 140/141): “El lenguaje de la prensa. Tucumán: 1900-1950”, Edicial.
- (8) GARCÍA CANCLINI, Néstor (1990): “Culturas híbridas”, Grijalbo.

- (9) BOUGNOUX, Daniel (1999: 104/105): “Introducción a las ciencias de la comunicación”, Nueva Visión.
- (10) ZUBIETA, Ana María (2000: 225): “Cultura popular y cultura de masas. Conceptos, recorridos y polémicas”, Paidós.
- (11) RISCO, Ana María: “Representaciones de la libertad de prensa durante el primer gobierno de Perón: Trópico frente a La Prensa y La Gaceta” (en línea), www.megahistoria.com.ar/tesis/risco.pdf (consulta: 28/6/2012).
- (12) CARVAJAL RIVERA, Julio y RODRÍGUEZ B., Gustavo (editores) (2009: 18): “Comunicación informativa y nuevas tec-

- nologías”, Gran Aldea Editores.
- (13) BOUGNOUX, Daniel (1999: 21): “Introducción a las ciencias de la comunicación”, Nueva Visión.
- (14) GARCÍA CANCLINI, Néstor (1999: 28): “La globalización imaginada”, Paidós.
- (15) “Los estereotipos aparecen en forma de frases cuasi publicitarias con una carga emotiva, es una carga ideológica que opaca la significación descriptiva, reemplazándola con una connotación sustancial... adquieren su utilidad cuando se los usa en función persuasiva...”. DUPLATT, Adrián Eduardo: “Análisis crítico del discurso periodístico”, Actualidad Informativa I (en línea), www.narrativas.com.ar/apuntes/acdp.doc (consulta: 29/5/2012).

LOS 100 AÑOS DE LA GACETA

En 1947, el Congreso aprobó una ley para limitar las páginas de los diarios. El papel se compraba en el exterior. El gobierno de Juan Domingo Perón se ocupó de distribuirlo y creó cupos para los medios de prensa que criticaban su gestión

Editoriales

UN DIARIO DE CUATRO PÁGINAS

Eran pocos los diarios que apoyaban a Juan Domingo Perón cuando llegó a la presidencia. Entre ellos se hallaban El Laborista, La Época y Democracia. El papel de diario era importado, de manera que, ley mediante, el Gobierno se ocupó de distribuirlo, fijándole cupos reducidos a los medios que le formulaban críticas.

Mientras aún estaba en tratamiento la ley de limitación de páginas en los diarios, LA GACETA dio su opinión a través de un extenso editorial publicado el 13 de julio de 1947. "Pero en el fondo de la cuestión no se advierte más que un propósito: abatir a la prensa mediante dificultades que le impidan desenvolverse con libertad. Si ese móvil no apareciera claramente definido, sobrarían para aclararlo las leyes y reglamentaciones que de cuatro años a esta parte vienen dictando para establecer a la prensa normas insospechadas que amenguaban su libertad", sostenía. En otro tramo, decía:

"¿Cómo puede sancionarse una ley que determine las páginas que los diarios han de tener sin afectar su independencia económica y minar el cimiento de la libertad de prensa? Cada uno da las páginas que precisa para el mejor cumplimiento de su misión, respondiendo ante todo al derecho inalienable del pueblo a informarse sobre lo que ocurre dentro y fuera de las esferas nacionales... mal se podrá cumplir esa misión con la limitación de páginas de los diarios dispuesta por ley, porque esta aparejaría una traba financiera insuperable que coartaría la libertad de informar".

Como consecuencia de esa ley, LA GACETA, al igual que otros medios debió reducir sus páginas. En junio de 1951, el diario sólo tenía cuatro páginas y en agosto de ese año, para ahorrar espacio, dejó de publicarse el editorial durante mucho tiempo. En 1954, la edición fluctuaba entre cuatro y seis páginas, y excepcionalmente, ocho.



DE LUTO
LA MUERTE DE EVA PERÓN
El editorial que había dejado de salir por la cupificación, reapareció en la tapa del diario cuando dejó de existir la primera dama del país en julio de 1952.



Gomez Pardo

Centro de Compras

Desde 1964
El mejor Precio Siempre!

Felicita a LA GACETA por cumplir 100 años informando.

Un nuevo y mejor lugar para seguir ahorrando!

- ✓ Locales Comerciales
- ✓ Patio de comidas
- ✓ Cajeros Automaticos
- ✓ Amplia playa de estacionamiento
- ✓ Atención personalizada
- ✓ Gran salón de ventas
- ✓ Servicio de seguridad permanente



LOS 100 AÑOS DE LA GACETA

Desde su primer número, la línea editorial del diario reflexionó sobre los temas fundamentales de nuestra sociedad, tomando como eje la prudencia, pero también apeló a la vehemencia para defender los intereses de los tucumanos

Editoriales

EN DEFENSA DE LA LIBERTAD



◆ Por Roberto Espinosa
LA GACETA - TUCUMÁN

La línea editorial de LA GACETA fue evolucionando temáticamente con el desarrollo de la sociedad, sin perder su esencia, que fue y lo sigue siendo fundamentalmente la defensa de la libertad de expresión y de los intereses regionales, haciendo de la prudencia el eje de su opinión, pero también expresándola con vehemencia cuando las circunstancias históricas así lo exigieron. “Llenando el paréntesis” se titulaba la columna editorial del número del 4 de agosto de 1912. Afirmaba que brindaría “información de todo lo que puede interesar a las más altas como a las más modestas clases sociales” y que no renunciaría a “la gran fuerza del periodismo: el juicio sobre los hombres y sobre las cosas que aparecen ante su ojo escrutador”.

En los primeros años, la nota editorial ocupaba una columna bajo el antetítulo “Redacción” y hacia la década de 1930 ocupaba ya dos columnas y su extensión había crecido considerablemente. Los temas giraban en torno de los problemas coyunturales de la provincia o del país, así como los referidos a la ciudad, en lo que a obras públicas, deficiencias en los servicios y otros asuntos, se refiere.

En la década de 1980, se agregó al editorial principal, un segundo que era de dimensiones muy menores, que fue bautizado en la jerga interna como “suelto” y su temática específica eran los temas urbanos, no sólo los de la capital, sino también de localidades y pueblos del interior. El suelto desapareció en el rediseño del diario, en mayo de 2006 y fue reemplazado por una fotografía, que reflejaba algún problema de la ciudad o se destacaba por su originalidad.

En los últimos lustros, se fueron incorporando temas referidos a la educación, la cultura, a la salud que, en décadas anteriores, se abordaban muy circunstancialmente. En muchas ocasiones, el tono crítico de la columna también dejó espacio a la propuesta de ideas sobre el tema en cuestión, como una manera de participar en la posible solución de un problema, aunque no fuese específicamente la misión del periodismo dar respuestas a sus observaciones o críticas, sino del Estado. Frente a una determinada problemática, se buscó siempre defender al ciudadano que es siempre el más desprotegido en la cadena del poder.



AGOSTO 4, 1920

UN AÑO MAS DE VIDA

Lejos, por cierto, de sermos infalibles. Es del hombre el error y no pretendemos escapar a la inevitable falla humana. Pero en contraste con esa admisible sombra, aparece la sinceridad de nuestra prédica, frente a todos los prejuicios, frente a cuanto signifique un abuso de los fuertes contra los débiles, frente a todo lo que se oponga al progreso y al bienestar de la rica zona en la que se desenvuelve nuestra acción.

LOS 100 AÑOS DE LA GACETA

En noviembre de 1951, LA GACETA inició una serie de editoriales con el objetivo de promover que dejara de usarse durante el verano el saco en las oficinas públicas y las salas de espectáculos, entre otros lugares. La campaña vio sus frutos finalmente en 1955

El sinsaquismo

COSTUMBRE QUE SE IMPUSO

◆ Por Roberto Espinosa
LA GACETA - TUCUMÁN

A lo largo de diez décadas, la nota editorial de LA GACETA influyó en la opinión pública, hasta el punto de que gobiernos dieron marcha atrás en algunas decisiones que perjudicaban a la mayor parte de la ciudadanía. En ocasiones, contribuyó a modificar costumbres fuertemente arraigadas. Ello sucedió, por ejemplo, a comienzos de la década de 1950, con la campaña del "sinsaquismo" que promovía el destierro del saco en durante el verano. En ese entonces, por ordenanza municipal, no se podía ingresar sin esa prenda a las oficinas públicas, salas de espectáculos, confiterías y otros locales públicos, ómnibus y comercios.

La saga de editoriales se inició el lunes 5 de noviembre de 1951. "Y como todos sabemos que los calores tucumanos duran mucho, la camisa tiene asegurado un reinado de varios meses. Es quizá un signo de la época y en este abandono del que ya -durante el estío- nos parece anticuado el saco, se sintetiza toda una nueva manera de pensar". A partir del 13 de noviembre, los editoriales sobre este tema comenzaron a publicarse casi a diario. "En ciertas confiterías, en muchas salas de espectáculos no se permite la permanencia sino dentro del absurdo saco. ¡Como si el estar sufriendo y transpirando dentro de esa prenda fuera más elegante o más correcto que la frescura de una buena camisa mangas corta! Es inadmisibles que subsista aún esta clase de trabas y de prejuicios que atentan contra el confort y la salud en nombre de una mal entendida corrección", rezaba la crónica del 15/11.

El lunes 19, se indicaba que los estudiantes habían hecho llegar al diario la sugerencia de que el uso de la camisa sport se extendiera en todos los establecimientos. Hasta poco antes, los jóvenes debían asistir con saco, prenda que se había empezado a reemplazar por la

campera, que era más cómoda y económica. El 21/11, se consignaba que viajantes locales apoyaban la campaña del diario y harían gestiones ante el intendente para desterrar el saco estival. Al final del editorial del 22/11, se señalaba que en Santiago del Estero había entrado en vigencia el decreto del Poder Ejecutivo autorizando al personal de la administración pública a asistir en camisas

mangas cortas. El 23/11, se informaba que el gobierno de Catamarca se había hecho eco de la campaña y por decreto



LA GACETA

CARTA DE LECTORES ABSURDO USO

Tucumán,
26 de noviembre de 1951.

Señor Director: Le felicitamos efusivamente con motivo de la gran campaña "sinsaquista" tan oportunamente iniciada y tan calurosamente apoyada por la población. Las razones que nos conducen a apoyar sinceramente esta campaña son las de las más elementales reglas de higiene y comodidad, completamente reñidas con el absurdo uso del saco en plena temporada estival impuesto por arcaicas tradiciones que no concuerdan con el ritmo acelerado y de progreso, impuesto por esta época moderna en la cual se vive plenamente y sin trabas artificiosas que carecen de todo sentido práctico. Como feliz culminación de esta campaña sería de desear que el Poder Ejecutivo de la provincia, mediante el correspondiente decreto, autorizara la concurrencia del personal de la Administración a las oficinas en camisa sport mangas cortas. Asimismo correspondería que el intendente municipal de la capital tomara idéntica medida para las salas de espectáculos, confiterías, etcétera. Esperando el feliz epílogo de vuestra campaña, no es grato hacer propicia la ocasión para saludarle con nuestra más distinguida consideración.

Gaspar Pucheta, José De Mari,
L. Astudillo, R.C. Giménez,
Carlos Fernández Vallejo,
S. Murga y A. García



MANGAS CORTAS

EN 1955

Luego de una campaña sostenida por nuestro diario, la Municipalidad aprobó el uso de la camisa sport durante el estío en todo el ámbito de la capital.



autorizaba el uso de la camisa sport. Al día siguiente, se informaba que la tienda "La Tropical" permitía a sus empleados en cambio de atuendo. Ese mismo día, el intendente de Concepción tomaba similar medida.

Pasarían algunos años hasta que la nueva modalidad se impusiera. Sin duda, los 42,6° del martes 11 de enero de 1955 presionaron para que la intendencia aprobara definitivamente el uso de la camisa sport durante el verano en el ámbito de la capital. "Ahora podemos afirmar con orgullo, que los escollos han sido vencidos y que el sinsaquismo ha triunfado entre nosotros", concluía el editorial del 12 de enero de 1955. La batalla había sido ganada.



LOS 100 AÑOS DE LA GACETA

El primero en guardar noticias e ilustraciones fue Julio Castillo. Comenzó escribiendo críticas de música que complementaba con datos de biografías e informaciones que atesoraba. Pronto las incorporó a LA GACETA, con lo que dio comienzo al Archivo en 1934

El oficio de un manejador DE CURIOSIDADES



◆ Por Roberto Delgado
LA GACETA - TUCUMÁN

“Soy limeño”, decía. A comienzos del siglo XX, eso describía a un hombre especial, que tenía la imaginación despierta, la afición por las tertulias hasta altas horas y el don de la evocación de grandes y pequeños sucesos del pasado, con tonada peruana, suave y contundente. Con él, **Jorge Luis Borges** hubiera podido crear otro personaje como Funes el memorioso: así de impactante era, hace casi un siglo, **Julio Alberto Castillo** (1873-1947), periodista que con su laboriosa pasión por explorar, atesorar y compartir viejas historias, dio luz al Archivo de LA GACETA, al promediar los 30.

En los comienzos de nuestro diario no había en el ajetreo periodístico mayores requerimientos de material histórico: las páginas de los primeros años estaban ilustradas, mayormente, con dibujos y fotografías incorporadas a las propagandas de cigarrillos, mueblerías y remedios caseros. Excepcionalmente había fotograbados de grandes acontecimientos o de personajes de la escena política.

Ya en los 20, el diario aparecía más ilustrado con fotos y dibujos, en algunos casos con una abigarrada combinación de imágenes, dibujos, avisos y hasta historietas. Para 1933 tenía un suplemento sobre espectáculos, moda



LA GACETA

JULIO ALBERTO CASTILLO UN LIMEÑO APASIONADO

Poseía la gracia para conversar de un limeño culto, basada en la imaginación despierta y la destreza verbal; tenía pasión de coleccionista y afición por las tertulias en La Cosechera. En LA GACETA ejerció un verdadero liderazgo espiritual hasta su muerte en 1947.

y hogar, ilustrado a color. Fue entonces que se empezó a guardar algunas ilustraciones, sin demasiado orden.

Pero fue Castillo, “Don Julio”, como lo llamaron desde que empezó a distinguirse en los círculos intelectuales tucumanos, el que puso la primera semilla. Llegó a Tucumán siguiendo los pasos de su hermano, el famoso pintor **Teófilo Castillo**. Tras haber fundado en su Perú natal una revista cultural (“Actualidades”), se hizo cargo de la casa de música Breyer en Tucumán en los años 30.

En LA GACETA se ocupó primero de las críticas musicales -llamadas “De la escena musical”, firmadas con el seudónimo “Jack” (las iniciales de su nombre)-, en las que combinaba el comentario con completas informaciones de la actualidad musical en el mundo. En una nota sobre él, **Casiano Flores Franco** relató que **José Ignacio Aráoz** describió que “Don Julio habría querido ser relojero”, porque era “una manera técnica de manejar el tiempo”. Para dominarlo, para trascender.

“Soy limeño”, definía, y eso quería decir que era de una ciudad que cultivaba el prestigio de la palabra, el debate y las nuevas ideas, que desarrolló en los encuentros en La Cosechera con intelectuales y artistas noctámbulos:

Manuel Gómez Carrillo, Mario Cognato, Sarah Carreras, Luis Gianneo, Enrique Mario Casella, Benjamín Nemirovsky. Apasionado, sufrido (superó una sucesión de trágicas enfermedades que se llevaron a sus tres hijos), sus dolores se apaciguaron en las febriles actividades de su edad madura en Tucumán.

Flores Franco dijo que Castillo se dedicaba “a las tareas de puro manejador de curiosidades; de coleccionista esmerado en encontrar los rasgos originales de un papel impreso o de una estampilla de raro borde”.

Evocador, con vocación de escritor (aunque no escribió libros), guardador ávido de objetos y de noticias, llevó a LA GACETA su rico archivo de biografías de famosos y estableció el primer protocolo para guardar informaciones e imágenes en sobres numerados.

Esto fue en 1934, con lo que se estima que ese año comenzó formalmente el Archivo. Castillo cimentó las tareas en esta sección y en la Mutual de LA GACETA hasta su muerte en 1947. Su letra inconfundible identifica al dorso las fotos más viejas y las huellas de su tarea febril están escondidas en los primeros sobres, los de numeraciones hasta el 5.000 o 6.000.



REPRODUCCIONES

EL ARTE DEL CLISÉ

Por décadas se hicieron reproducciones con clisés (o clichés). En este caso, la foto de un general de la Segunda Guerra fue reproducida a pluma por Ramón Rodríguez y luego copiada en clisé.

AGATA GALIFFI
LA FLOR DE LA MAFIA
EN EL ARCHIVO SE CONSERVAN FOTOS DE ELLE Y DEL
TÚNEL QUE CON SU BANDA EXCAVÓ EN TUCUMÁN



37
1912 - 2012
CENTENARIO DE LA GACETA



IMPRESIÓN EN CALIENTE
IMÁGENES GRABADAS EN METAL
LOS CLISÉS CON FOTOS SE USARON HASTA 1971,
CUANDO COMENZÓ LA IMPRESIÓN EN OFFSET

LOS 100 AÑOS DE LA GACETA

El gran activo del Archivo es la colección de los diarios publicados en 100 años y el iceberg de fotografías conservadas en filmes, vidrios, rollos de negativos y en formato digital. Todo está bajo proceso de rescate tecnológico para nuevos usos

Entre papeles Y PANTALLAS

LA GACETA/FOTO DE ANALIA JARAMILLO



DE AYER A HOY

LA COEXISTENCIA

Mientras se digitalizan para un uso intenso en el futuro las viejas colecciones que hace una década habían sido microfilmadas, el viejo archivo de papel atesora datos que no se encuentran en ninguna parte fuera de LA GACETA. Por esta sección pasaron, en los años 30, Julio Castillo; en los 40, Raúl Dorrnzoro y Fraix y Ricardo Muratorio Posse; en los 50, Blanca Hernando, Roger Labrousse y David Lagmanovich; en los 60, Eduardo Salas y Rolo Maris; en los 70, Ramón Leoni Pinto, Juan Martínez Castro y Hermes Mancinelli; y a fines de esa década, Mario Rodríguez. En los 80 estuvieron allí Josefina Jardel, Raúl Pareja, Roberto Delgado y Víctor Jaime. En la actualidad trabajan en Archivo Carlos Rosaura Paz, Jaime, Manuel Riva, Antonio Aldonate, Gustavo Grupalli y Sebastián Rosso.



HACIENDO HISTORIA



TARJETA NEVADA LE DESEA
FELICIDADES AL DIARIO LA GACETA

0810-333-9496
www.tarjetanevada.com



Nevada
Sé que te tengo



LOS 100 AÑOS DE LA GACETA

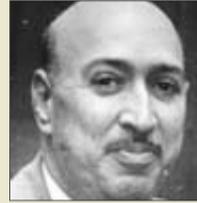
Considerada casi como un museo al que iba poca gente, entre fines de los 40 y mediados de los 60 el Archivo apenas se ocupaba de guardar escaso material y de proveer fotografías para los panoramas. Sus empleados siempre realizaban otras tareas para el diario



Labrousse



Lagmanovich



Salas



Rolo Maris

Refugio de intelectuales, SITIO DE LECTURA

◆ Por Roberto Delgado

LA GACETA - TUCUMÁN

A fines de los años 40 el Archivo de LA GACETA fue refugio de intelectuales sacudidos por los avatares políticos, como los profesores **Roger Labrousse**, **Raúl Dorrnoro** y **Fraix**, **David Lagmanovich** y algunos más. Echado sin razones de la UNT de sus cátedras de Instituciones Políticas, Historia General Universal y Latín en 1950, Labrousse -que sabía del oficio periodístico- publicaba una columna de política internacional, corregía pruebas (**Julio Ardiles Gray** contó que Labrousse definía esa tarea como “un delicioso ejercicio de la paciencia”) y escribía para la Página Literaria. Su base de operaciones era el Archivo, sitio de lectura y reflexión alejado de la agitada contingencia de la Redacción.

Lagmanovich trabajó de 1952 a 1962 en LA GACETA y durante su etapa como jefe del Archivo colaboraba con la Página Literaria. En su publicación “30 libros” (2002), donde relata las circunstancias en que escribió sus textos, cuenta que en el período inmediatamente anterior a 1962 hizo el fichaje para la Bibliografía de la Página Literaria. En sus memorias describe el ambiente laboral: “(...) En los primeros años de mi pertenencia a la redacción trabajaba dentro de la misma “la perrera”, según denominación generalizada), que era compartida al menos por una docena de periodistas, cada uno sentado frente a una vetusta máquina de escribir Underwood que posiblemente databa de los años fundacionales, o por lo menos de la década de 1920. En el mismo edificio, y en el mismo primer piso pero al fondo, estaba situado el taller, cuyos elementos fundamentales eran las linotipos y las mesas de los tipógrafos. (...) En otra habitación del mismo primer piso estaba el despacho de la corrección de pruebas, en la que trabajaban la poeta santiagueña **Carola Briones**, la profesora de historia **María Elena (“Pila”) Vela**, y el intelectual francés Roger Labrousse, estos últimos refugiados del desastre universitario. (...) En el tercer piso se encontraba el archivo, que pasó a ser mi dominio cuando fui promovido al cargo de director del mismo”.

Durante esa época se guardaban mayormente fotos y clichés en los sobres; los recortes del diario, varios y de distin-



LA GACETA/FOTOS DE OSCAR FERRONATO



SALON PARA LECTORES

SILENCIOSO, SOLITARIO COMO UNA BIBLIOTECA

Durante años, en el Archivo hicieron sus tareas los encargados de la Página Literaria. Era como un salón de lectura libre del ajetreo cotidiano de la Redacción.

to tema, se pegaban en unos cartones grandes y duros: cada recorte tenía su número y a ellos remitía un fichero especial. Después, ese sistema cayó en desuso. A fines de los 50 ya no se utilizaba, pero mucho tiempo estuvieron en un rincón del Archivo los ficheros grandes (para los cartones numerados) y los de las fichas respectivas, hechas en grandes tarjetas.

De esos años queda una pequeña leyenda negra de un personaje de fugaz paso por la sección: fue descubierto tirando fotos viejas, con lo que se quebró la tradición no escrita del primer archivero, **Julio Castillo**, de atesorar todo el material posible.

Desde comienzo de los 60 estuvo a cargo de la sección **Eduardo Salas**, quien falleció hace pocos meses, a punto de su 90 cumpleaños. No tenía personal. El se encargaba de poner número a las fotos, archivarlas en los sobres y -de vez en cuando- hacer una ficha y un sobre nuevos.

Nadie entraba jamás a consultar el Archivo. No se facilitaba la colección sino a muy contadas personas, y los diarios desde los años 20 hacia atrás estaban guardados en otro piso. No acudían investigadores, tampoco escolares o público. El Archivo era una especie de tesoro de escaso uso, incluso para el mismo diario. Salas estuvo hasta 1964. Lo sucedió en 1965 el profesor **Rolando Maris**, tam-

bién trabajador en soledad. “Era un lugar de lectura de gente que venía a curiosear la colección -cuenta Maris-. En esos tiempos comenzaron a llegar algunos estudiantes que estaban haciendo su tesis”. Por lo demás, la oficina “era como una parte de un museo; no era de utilidad práctica para los redactores, con la excepción de **Carlos Páez de la Torre (h)**, con sus intereses históricos”, recuerda. El horario de cierre dependía del último pedido de la Redacción, que era “la foto para el panorama”. Luego no hacía falta nada más. Maris era también secretario de la Página Literaria y pronto se fue, becado por sus estudios académicos de Filosofía.



COLECCIONES

DESCONOCIDOS TESOROS HASTA LOS AÑOS 60

Poca gente acudió al Archivo entre los 50 y fines de los 60. Allí se iban acumulando con poco uso y con orden elemental, las colecciones y las fotografías.



LOS 100 AÑOS DE LA GACETA

Con Ramón Leoni Pinto nació el Archivo moderno. Amplió la sección, dispuso que se recortara y guardara material de todas las áreas del diario y también de otras publicaciones, y que se incorporaran colecciones de libros y revistas para formar una biblioteca

El historiador que atesoraba PARA COMPARTIR

◆ Por Roberto Delgado

LA GACETA - TUCUMÁN

La adormecedora quietud del Archivo se diluyó repentinamente a fines de 1968, cuando llegó el historiador **Ramón Leoni Pinto**, el primero con el concepto de archivo moderno: "todo el tiempo le resultaba escaso para tanto como quería saber e investigar. Su mente estaba trabajando siempre a toda máquina y sin pausa, todo lo atraía y lo incorporaba a su fichero", cuenta **Carlos Páez de la Torre (h)**. Al mismo tiempo, era un ejemplo singular de intelectual dispuesto a compartir sus conocimientos a quien los necesitara. Era ideal para esta tarea, que había incorporado de su hábito de frecuentar y fatigar bibliotecas -como diría Borges- desde sus tiempos de estudiante. Trajo un proyecto completo, que ya entonces contemplaba el concepto de acervo cultural (no sólo guardar información, sino agregar un recorrido, una historia, biografías, imágenes, comentarios, ideas y hasta la discusión sobre el tema) y el germen de realizaciones futuras, como la microfilmación de las páginas del diario, que se concretaría dos décadas después.

Cuando él llegó, el Archivo era apenas un mostrador con revistas y cajas apiladas y unos cuantos anaqueles con sobres. Hasta entonces, muy de vez en cuando se hacían recortes de noticias importantes del diario y se los pegaba (con engrudo o plasticola) en una hoja; se los numeraba y guardaba en sobres. Leoni Pinto dispuso que ese trabajo se hiciera abarcando todas las informaciones del diario y todos los días, además de recortar y guardar otras publicaciones, con lo que el número de fichas y de sobres creció exponencialmente; determinó que se compraran revistas y diarios de actualidad, así como colecciones de fascículos; adquirió una serie de obras de referencia para contar con una biblioteca; hizo que se comprara la colección de Caras y Caretas y la hizo encuadernar, así como la colección de Fray Mocho, ambas revistas valiosísimas de los años 1910 y 1920.

Dispuso igualmente que las fotos deportivas (que estaban guardadas en forma caótica en un cuartito de la sección Deportes) se incorporaran al Archivo. Allí había fotos de personajes y eventos deportivos. Durante años fue famosa la cajita con las cabezas de caballos, que era utilizada solamente por el periodista que cubría turf: identificaba a cada ejemplar que corría en el Hipódromo. A partir del tiempo de Leoni Pinto se comenzó a guardar información, además de fotos deportivas.

La sección comenzó a engordar en material y muchos sobres se convirtieron en cajas. **Daniel Alberto Dessein**, director del Suplemento Literario, estaba suscripto a revistas extranjeras (L'Express, Newsweek,



RAMON LEONI PINTO

EL ALMA DEL ARCHIVO

Su mente trabajaba a tiempo completo, todo le atraía y lo incorporaba a su fichero.



LA SECCIÓN EN 1971

UNA ORDENADA OFICINA QUE COMENZABA A ENGORDAR CON INFORMACIONES

Hermes Mancinelli y Juan Martínez Castro, hermano de Tomás Eloy Martínez.



DESDE LOS 80 AUGE DE LAS CONSULTAS

Desde los 80, los estudiantes que iban a hacer consultas para sus trabajos de colegio saturaron el Archivo los martes y jueves por la tarde.

LA GACETA

Time, Paris Match, Le Nouvel Observateur, Oggi, Gente de Italia), que enviaba puntualmente al Archivo, donde eran recortadas y procesadas. El cuartito original del segundo piso se convirtió en una amplia oficina con grandes anaqueles y espacio para consultas. Se implementó la atención al público dos días a la semana. Aunque siempre fue selectivo el uso de la colección antigua (décadas del 10, 20 y 30), en estos tiempos se generalizaron las investigaciones históricas, por requerimiento de diversas cátedras universitarias que comenzaban a estudiar los hechos locales de las décadas del 40, 50 y 60. Investigadores, catedráticos, escritores, periodistas y estudiantes acudieron habitualmente a la consulta de colecciones y de textos, y así continúa hasta hoy. Algunas investigaciones duraron meses.

En 1977 hubo algunas deserciones de personal, seducido por un impresionante aumento de sueldos en la administración pública. El Archivo quedó sin gente. **Mario Rolando Rodríguez**, que se había iniciado en colaboraciones en Corrección de Pruebas y armado de suplementos, se ofreció a colaborar con la sección, a la que se integró y luego condujo. La atención al público generó un servicio de fotocopiado de artículos publicados en nuestro diario. Durante los años 80 y 90 funcionaba de modo aceptado un archivo de datos generales (autoridades nacionales, provinciales, militares, municipales, de organizaciones de la sociedad civil), además de una serie de informaciones útiles para la información rápida, que servía a los periodistas. Este servicio cayó en desuso con la llegada de internet.

En los 90 se empezó a microfilmear la colección de LA GACETA, primero con el período 1912-1970. La tarea finalizó en 2011. En 1995 se inició el archivo digital de fotografías con un programa digital avanzado, que llevó a la creación de una sección interna especial en el archivo, que hoy cuenta con cerca de 2 millones de fotos.

Leoni Pinto (1934-1998) llevó a pleno desarrollo la idea de acumular conocimiento para compartir. No era un periodista que trabajaba en otras secciones y paralelamente cumplía tareas en el Archivo, sino al revés: él era el alma del Archivo y circunstancialmente, cuando era necesario, cubría entrevistas o tareas de redacción. Leoni Pinto estaba al día en cuanto libro o revista se publicaba. "No leía para citar, sino para saber, para someter a nuevo examen sus ideas", dice Páez de la Torre (h). Y compartía eso en el diario y en su cátedra universitaria. En los años 70 tuvo propuestas para tareas académicas fuera de la provincia, pero sentía que su tarea en Tucumán recién comenzaba y prefirió quedarse. Su hijo **Martín** dice que LA GACETA "era su lugar en el mundo".



LOS 100 AÑOS DE LA GACETA

A fines de los 90, el Archivo era un poderoso auxiliar de la Redacción, hasta que la aparición de Google relativizó esa tarea; sin embargo, en la sección no sólo se encuentra material que no está en otro lado, sino que se busca la confirmación de muchas informaciones dudosas

Una gran base DE DATOS



◆ Por Mario Rodríguez
EX JEFE DEL ARCHIVO DE LA GACETA

Apenas lo conocía cuando llegué al Archivo. Me encontré con un gran tesoro y un jefe, **Ramón Leoni Pinto**, que le había dado un gran impulso a la oficina, convirtiendo al Archivo en un gran auxiliar de la Redacción. Dejó de ser un simple lugar donde se guardaban las fotos, para convertirse en una gran base de datos de todo tipo. La llegada de internet en los 90 suplió parcialmente esta tarea. A la par de la actividad interna se abrió el Archivo al público y a los investigadores, que usaron nuestros registros y colecciones intensamente, reflejados en cientos de créditos de nuestra sección en libros, trabajos de investigaciones y periodísticos. Esto nos obligó a recopilar informaciones de los lugares y fuentes más insólitas, lo que convirtió a nuestra tarea en una constante investigación.

La apertura del Archivo al público trajo todo tipo de requerimientos a nuestro mostrador, como viejas necrologías, crímenes famosos, historias cotidianas que fueron publicadas alguna vez, accidentes, actuaciones deportivas etcétera, que tratamos de resolver hasta las últimas instancias dentro de nuestras posibilidades. Con la llegada de la tecnología se microfilmaron todas nuestras colecciones y se comenzaron a digitalizar, mientras que el archivo digital de fotografías e imágenes aumentaba en forma exponencial.



Guardar, buscar, encontrar, utilizar

Bucear entre diarios y anaqueles

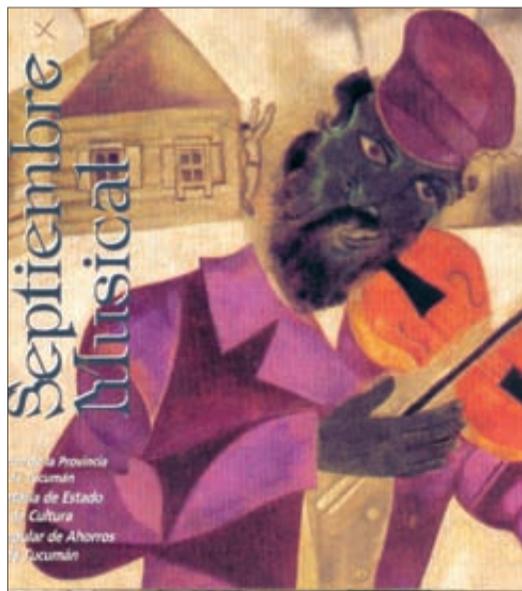
Muchos libros, monografías y tesis de licenciatura y doctorado se hicieron desde el Archivo de LA GACETA, cuyos ejemplares fueron buceados por ávidos investigadores. El escritor Hugo Foguet, el historiador Roberto Pucci; la periodista Sibila Camps (que escribió el libro sobre el Malevo Ferreyra); la periodista Graciela Mochkofsky buscó parte del material en su investigación sobre Jacobo Timerman; el autor, editor y librero Mario Kostzer consultó al archivo y lo usó para varios de sus libros; el investigador norteamericano Neale J. Pearson, de la Universidad Estatal de Texas (EEUU), pasó meses en la sección, en su búsqueda de datos para su trabajo sobre las policías de provincia.

El diario en la escuela

Entre los 80 y 90 se le encargó al Archivo organizar los cursos del Uso del Diario en la Escuela, un amplio plan de difusión de los periódicos en las escuelas y colegio como ayuda a la educación. Este programa auspiciado por Adira tuvo gran repercusión nacional, destinado principalmente a los docentes y alumnos. LA GACETA también organizó el Congreso Nacional del Uso del Diario en la Escuela, donde participaron más de 1.300 docentes de todo el país.

El pánico de perder información

Durante décadas, las notas que se recortaban, pegaban en papel y se numeraban para ser guardadas, junto con las fotos, en sobres. Las necesidades diarias exigían sacar y guardar sobres. A veces había información que se trasapelaba y excepcionalmente se perdían sobres y hasta cajas. Había métodos para buscarlos: por ejemplo, si era número 15.441 se buscaba en el 5.441 y se subía por miles hasta el 25.441; o por decenas, como el 15.241, 341, etcétera. Por lo general aparecían rápidamente, pero siempre había que armar un sobre de reemplazo, con toda la información que se pudiera conseguir. Hubo casos de sobres perdidos durante largo tiempo, como el de Mercedes Paz, que estuvo dos años extraviado.



Papel Picado en el Gallinero

En el Gallinero del Teatro San Martín se guardaban cajas con los prospectos de las obras expuestas en el Septiembre Musical tucumano. Las cajas, que habían ido de un lado a otro, estaban arrumbadas, sin que nadie les diera importancia, y sólo se abrían para guardar en ellas más folletos de cada nueva edición del festival. Hasta que un día a comienzos de los años 90 a alguien se le ocurrió usarlos para hacer papel picado para un acto político. Cuando se hizo el libro conmemorativo de los 50 años del Septiembre Musical en 2010, el Estado no tenía ningún prospecto guardado. El librero Mario Kostzer, encargado de la edición de la obra, recurrió al Archivo de LA GACETA,

donde estaban prolijamente guardados los folletos de cada festival del Septiembre tucumano. Cuentan que desde entonces la secretaría de Cultura de la Provincia mantiene un archivo de actos, festivales y publicaciones, para evitar sofocones en el futuro.

41

1912 - 2012
CENTENARIO DE LA GACETA

GRUPO LUCCI

DESDE HACE MÁS DE **40** AÑOS
PROTAGONISTAS DEL CRECIMIENTO DE TUCUMÁN.



www.grupolucci.com.ar

Sumá tu talento a nuestro equipo


GRUPO LUCCI
CRECIENDO RESPONSABLEMENTE